



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO EN LA FILOSOFÍA
MAYA TOJOLABAL SEGÚN CARLOS LENKERSDORF

Tesis que para obtener el grado de

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

Presenta:

AURA BERENICE CARRILLO MARTÍNEZ

Asesora:

DRA. FERNANDA SYLVIA NAVARRO Y SOLARES

Sinodales:

DR. MARIO MAGALLÓN ANAYA
DR. MIGUEL HERNÁNDEZ DÍAZ
DR. VICTÓRICO MUÑOZ ROSALES
DR. PEDRO ENRIQUE GARCÍA RUIZ

Ciudad Universitaria, Cd. de Mx., 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para mi mamá, con amor, admiración y agradecimiento.
Al recuerdo de mi padre, Arturo Carrillo Martínez.
A la memoria de Rebeca Ceballos Bellido, nuestra abuelita y madre.
Para minha Nwanganga.
A los zapatistas, de Chiapas y del mundo, que día a día hacen con su vida un
ejemplo para todos.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	7
Capítulo 1. Esbozo de consideraciones filosóficas sobre el cuerpo humano en Occidente.....	13
1.1 Los órficos y la separación del alma y el cuerpo.....	14
1.2 Acerca de la concepción platónica sobre el alma y el cuerpo en el <i>Fedón</i>	16
1.3 Aristóteles. El cuerpo y el alma.....	19
1.4 Sobre el cuerpo humano en la Edad Media.....	21
1.5 El cuerpo humano en el Renacimiento.....	22
1.6 Descartes: <i>res extensa</i> y <i>res cogitans</i>	24
Capítulo 2. La Madre Tierra, el maíz, y su relación con el ser humano.....	27
2.1 La relación con la Madre Tierra entre campesinos e indígenas.....	27
2.2 El maíz como pasado y presente corporal para los mayas.....	32
Capítulo 3. <i>junxta jb'ak'teltik, junxta jk'ujoltik</i> . Somos un solo cuerpo, somos un solo corazón. La concepción de cuerpo humano en la filosofía maya tojolabal.....	39
3.1 El cuerpo humano y la lengua tojolabal.....	48
3.2 El NOSOTROS y la corporalidad humana.....	56
Conclusiones.....	61
Bibliografía.....	70

Agradecimientos

Esta tesis no estaría completa si careciera de los agradecimientos a las personas que contribuyeron a que fuera posible, ya sea de manera directa o indirecta, acompañando este proceso y el de la carrera.

Principalmente quiero agradecer a mi mamá, quien ha sido apoyo fundamental y fuente de motivación para seguir trabajando. Ella merece todo mi reconocimiento y mi eterno agradecimiento.

A la Dra. Fernanda Navarro, por mostrarme todo lo que alguien puede hacer y permitirme aprender a su lado. Gracias a los doctores Mario Magallón, Victórico Rosales, Miguel Hernández y Pedro Enrique García por su disposición para leerme, su amabilidad y todas sus valiosas sugerencias. A la Mtra. Lucía de Luna muchas gracias por creer en mí, su atención, lecturas, sugerencias y motivaciones.

Agradecer eternamente a mi tía Lucha, a mis primos Rebeca y César quienes no dudaron en ayudarme y apoyarme con infinita paciencia en todo lo que les pedí, que hasta me abrieron su hogar para que pudiera trabajar y como “podía hacer lo que quisiera” pues hice la tesis. Los quiero y admiro profundamente.

Gracias a Guillermo por estar hecho de música; por tu amor acompañado de apoyo, por tanto más, muchas gracias.

A toda mi familia por su cariño, pero especialmente a mi tío Joaquín, por sus enseñanzas; a mi tía Lupita y a mis primos Saúl y Fernando —quien ahora vive en nuestros corazones— por su apoyo distante pero siempre presente, por su gran alegría. A mis dos soles: Aranza y Priscila, por hacerme sonreír sin

siquiera intentarlo. A mi hermano por enseñarme a vivir el cine. A mi hermana por hacerme tía.

A Adriana Mangas por tu maravillosa amistad, que me ha enseñado tanto, con quien he compartido camino y de quien siempre recibo sonrisas, gracias por tu incomparable apoyo. A Paco por acompañarme en tantas etapas de mi vida.

A mis amigos: Rubén y Adrián, principalmente; y también a Miguel. Quienes me acompañaron a lo largo de la travesía universitaria y me ayudaron a crecer en muchísimos aspectos. Agradezco mucho su amistad, sus distintas presencias, los conocimientos que adquiero cada vez que estoy con ellos y su calidez como personas.

A la señora Carmen y al señor Juan Carlos por abrirme las puertas de su casa, apoyarnos y cuidarnos. A mis queridos amigos “tojolabafans”, quienes me han abierto un mundo de posibilidades, que me han reeducado y compartido conocimientos y cariño. Especialmente a Lucía y a Armando por ser los pilares que han mantenido la clase de lengua tojolabal. Gracias Lucía por tu sencillez y atención, por leerme, escucharme y hacerme tantas recomendaciones y aportaciones que me ayudaron a sacar adelante esta tesis; gracias Armando por amar lo que haces y transmitírnoslo; a Manuel por ser el “gancho” que me introdujo a la filosofía tojolabal; a Luz, a Liz, a César y a Mayra. A Verónica Álvarez, a Thelma, a Verónica González, a Mayra y a Leonardo por regalarme su amistad, confianza, ayuda y cariño. A los “angoleiros”. A mi Valencia porque nos necesitábamos mutuamente. A Gabriel por ser mi “hermano intelectual”, por el apoyo, las oportunidades, por escucharme y estar al pendiente. A las queridas comunidades del Veneno,

Santa Rosa El Copán, Rafael Ramírez y Lomantán, a la Castalia, que me enseñaron y permitieron vivir a su lado aunque fuera tan sólo un instante.

Y finalmente, pero no menos importante, a Carlos Lenkersdorf y Gudrun Lenkersdorf por su trabajo, por la luz de pensamiento tojolabal que nos han mostrado. Por enseñarnos una forma distinta de hacer y de ver las cosas; por ser una inspiración profesional y humana.

Gracias a todas estas personas que son, han sido y serán parte fundamental en mí. Gracias a todos por todo.

Introducción

Tenemos la necesidad de encontrar caminos diferentes a los que nos propone la cultura dominante, tenemos que encontrar maneras de relacionarnos que no dependan de la mercantilización de la vida, pero esos caminos no se encuentran, sino que se construyen, y una de las tareas que tenemos es aprender a escuchar, a escuchar voces que desde siempre fueron acalladas, hace 500 años por ballonetas (sic), pólvora, cepo y tortura, hoy por leyes indignas y maniqueas, guerra de baja intensidad, tortura física y psicológica, paramilitarismo, etcétera. Pero hoy ni la tortura, ni el miedo, ni la guerra ni las armas del poderoso pueden callar la voz de los más, de los diferentes. Voces en todo el mundo gritan hoy el derecho a ser respetados, el derecho de decidir su futuro, de sus tierras y sus recursos, de sus lenguas, de sus culturas, de su ser.

Jerónimo Rajchenberg

El objetivo de la presente tesis es hablar del cuerpo humano desde la filosofía maya tojolabal a partir de la obra de Carlos Lenkersdorf. Si bien el tema del cuerpo humano no es central en sus textos, en casi todos ellos hace mención de dicho tema. Pero, ¿por qué hablar de los tojolabales? Carlos Lenkersdorf me parece que ha sido uno de los filósofos —si no es que *el filósofo*— que ha puesto el acento en considerar al indígena como sujeto vivo. De ahí también que la filosofía que recoge sea profundamente vivencial —aspectos de la realidad que sólo podemos alcanzar a entender a partir de que los vivimos—. El trabajo que Lenkersdorf hace sobre la filosofía Maya tojolabal es monumental no solamente por toda la obra bibliográfica que crea, sino también por la forma como nos acerca a este pueblo.

Desde el principio él parte de la filosofía que se encuentra viva, viva en ellos, en sus costumbres, en su modo de hacer política, de organizarse. De los pueblos indígenas que habitan en nuestro país ¿a cuáles conocemos?, y lo que también es importante ¿qué conocemos? Ignoramos la riqueza que dichos

pueblos albergan, por el contrario, el desprecio es lo que predomina en los temas de investigación, ya no digamos en la convivencia.

Considero a Lenkersdorf el referente en lo que a acercamiento a los pueblos indígenas se refiere. Lo hace con humildad y al mismo tiempo con profunda seriedad. Su trabajo no únicamente es rico por la cantidad de información que nos ofrece, sino porque su esfuerzo es doble: aprender dos idiomas, uno que no se relaciona para nada con el alemán, es decir, el tojolabal —del que aprende tanto que hasta crea una gramática— y llegar a dominar el español a tal grado de ser capaz de “traducir” y plasmar para nosotros la filosofía Maya de los tojolabales.

Ahora bien, con ello no contesto del todo la pregunta inicial, por qué los tojolabales: su filosofía despertó en mí el interés por aquello que se nos niega en la educación oficial, es decir, el *pasado* que en realidad ha estado muy vivo en nuestro país, pero que ha sido “escondido” buscando su aniquilación, intentando que al ocultarlo desapareciera.

Los tojolabales son ahora mi referente al primer pueblo indígena al que pude tener este acercamiento mediante la filosofía, sin embargo, no sólo me interesa conocer sobre los Mayas, sino también aprender de todas aquellas filosofías indígenas a las que tenga oportunidad de acercarme, conocer y, de ser posible, trabajar en conjunto. Es una tarea difícil pero que debe hacerse, rescatar su filosofía en su propio caminar, no desde la visión que los toma como objeto de estudio sino como Carlos Lenkersdorf lo hizo, compartiendo y haciendo que el aprendizaje sea mutuo.

Aunque los pueblos originarios tienen miles de años (de existencia, de tradición, de conocimientos) sus prácticas me parecen propuestas que ofrecen fuertes alternativas a la crisis¹ civilizatoria que tenemos hoy día.

Uno de los propósitos de la presente tesis es repensar el cuerpo humano desde nuestro país. Mucho se ha escrito y se ha trabajado el cuerpo humano desde la perspectiva de Occidente², pero poco desde una visión latinoamericana y todavía menos desde una visión indígena o que abarque la de los pueblos amerindios.

Podemos encontrar el trabajo de López Austin, *Cuerpo humano e ideología* pero su estudio está centrado en abordar concepciones del pasado, que si bien tienen o pueden tener cierta vigencia hasta nuestros días, no retoman a los nahuas de hoy día. Al respecto, Lenkersdorf señala en *Cosmovisión Maya*, que los tojolabales no son fósiles, son contemporáneos nuestros³. Y como contemporáneos nuestros y herederos de una cultura milenaria tan rica, lo menos que podemos hacer es respetarlos, y si se nos permite, acercarnos y aprender de ellos.

El trabajo de Rico Bovio —al que cito una ocasión— que sin duda me parece magnífico, lo hace desde una perspectiva de América Latina que bien puede tener elementos comunes con las concepciones de los indígenas pero que se queda en eso, “elementos comunes” y no podemos decir que aborde alguna en especial. Su trabajo es una propuesta que se contrapone a la concepción occidental de mirar al cuerpo fragmentariamente.

¹ Crisis económica, política, alimentaria, educativa, etc.

² Vid. por ejemplo *La fenomenología de la percepción* de Merlau Ponty; *Vigilar y castigar* de Michel Foucault; *Cuerpos que importan: sobre los límites discursivos del sexo* de Judith Butler, etc., y también mucho de lo que se ha trabajado ha sido desde la temática del género, de reciente publicación: Mari Luz Esteban *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. 2ª edición. Bellaterra. Barcelona. 2013.

³ Cfr. Carlos Lenkersdorf. *Cosmovisión Maya*. Ce-Acatl. México. 1999. p. 5.

Al hablar de los tojolabales me ha parecido indispensable hablar de Carlos Lenkersdorf; la presente tesis busca exponer la concepción que los tojolabales tienen sobre el cuerpo humano según el estudio y la vivencia que tuvo Lenkersdorf, sin dejar de lado trabajos tan importantes como los del antropólogo Mario Humberto Ruz; por ejemplo.

Si bien es cierto que Carlos Lenkersdorf no era tojolabal me atrevo a decir que sin duda se convirtió en uno, pues esta filosofía maya permite pensarlo “uno no nace tojolabal, sino que se hace”⁴.

Recordando al antropólogo Ruz cuando menciona que pareciera que a los tojolabales los ha olvidado la historia: “Tal pareciera que el ignorarlos fuese parte de su historia, y que tal historia fuera curiosamente cíclica: ningún dato sobre la época prehispánica; un interés tangencial en la colonia; el olvido durante la era independiente, y el abandono en la actual.”⁵; hace poco tiempo, platicando con un conocido, le comenté sobre mi tema de tesis. Le hablé de Carlos Lenkersdorf y su trabajo con los tojolabales, a lo que él muy sorprendido me respondió: ¿dónde encontró mayas? Le expliqué que los indígenas siguen vivos —que los tojolabales habitan en Chiapas⁶— y que muchos de ellos conservan su cultura, sus costumbres, en suma: su filosofía.

Su reacción es ilustrativa de lo que sucede actualmente en nuestro país, tal desconocimiento me recordó a Guillermo Bonfil Batalla en su libro *México*

⁴ Al respecto puede consultarse Carlos Lenkersdorf, *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México. D.F. 2004. p. 199-201. Así como la tesis de maestría de Lucía de Luna Ramírez. “Práctica de liberación: una mirada desde la filosofía maya-tojolabal hoy”. 2014. pp. 72 y 73.

⁵ Mario Humberto Ruz. *Los legítimos hombres. Aproximaciones antropológicas al grupo tojolabal*. Vol. II. UNAM. 1982. p. 23.

⁶ Los tojolabales son uno de los 30 grupos mayas que habitan nuestro país, principalmente en los municipios de Las Margaritas y Altamirano, así como en la región fronteriza con Guatemala. Además de los municipios colindantes, al norte y al este, con Comitán. Lenkersdorf también hace mención de los nuevos municipios que se están creando o se crearon a raíz del levantamiento del EZLN en 1994, donde ha sido llamada zona de conflicto o de resistencia.

profundo. Una civilización negada porque la negación del México indígena, ese que Bonfil llama *profundo*, ha llegado a tal grado que es posible encontrar personas en nuestro país que desconocen una realidad que sigue viva y que no ha quedado solamente en los museos y libros de historia prehispánica.

Después de exponer algunos de los motivos que inspiraron el tema de la presente tesis, diremos que está desarrollada en tres capítulos: en el primer capítulo exponemos, de manera muy breve, cómo ha sido la concepción del cuerpo humano a lo largo de la historia en la filosofía occidental. Retomamos únicamente a los órficos, a Platón, a Aristóteles, hacemos mención de la Edad Media, del Renacimiento —sin concentrarnos en algún exponente en particular de dichos períodos— y, finalmente, hablamos sobre la distinción entre cuerpo y alma que hace Descartes. Sería imposible para el presente trabajo abarcar y trabajar a tantos filósofos acerca de lo que dijeron sobre el cuerpo humano. Tal exposición busca sintetizar su pensamiento en sus respectivos períodos históricos, sin caer en el error de homogeneizarlos por época. Se busca mencionar lo que en ese tiempo y lugar se dijo, se cuestionó y se abordó sobre el cuerpo humano. Todo con la finalidad de brindar puntos de referencia con que pueda contrastarse lo que la filosofía Maya de los tojolabales hace, dice y piensa, sobre el cuerpo humano; que aun teniendo contacto con el mundo occidental, no le debe el desarrollo de su filosofía ni de sus prácticas filosóficas.

En el segundo capítulo, exponemos la importancia de la relación que guardan la Madre Tierra, el maíz y el cuerpo humano para la cosmovisión maya principalmente, pero también se menciona la importancia de la Madre Tierra y dicho cultivo para otros pueblos campesinos, indígenas y no indígenas.

Además, se explica la identificación que los mayas guardan con este cereal al percibirse como hombres y mujeres de maíz.

Y finalmente, el tercer capítulo se concentra en desglosar la concepción filosófica que del cuerpo humano tienen los mayas tojolabales, a saber, que el cuerpo humano es considerado criterio de igualdad entre los hombres, y cómo tal concepción se hace manifiesta en su lengua y práctica. La inquietud del tema sobre el cuerpo surge a raíz de leer en *Filosofar en clave tojolabal*, un fragmento del poema-canción que *sak k'inal tajaltik* —indio tojolabal— escribe tras ser internado en un hospital de Comitán y discriminado por ser indígena.

En dicho poema-canción, el autor plasma el sentir tojolabal sobre la igualdad que el cuerpo nos proporciona a los humanos; a pesar del maltrato que sufre en el hospital, su pensamiento no se desvía hacia el rencor o la venganza, sugiere caminos que nos conduzcan al entendimiento mutuo y el reconocimiento de que nuestros cuerpos son iguales sin importar de dónde venimos, cuál es nuestro color de piel o cuánto dinero tenemos.

La filosofía tojolabal a la que *sak k'inal tajaltik* pertenece, hace que esté interesado en la posibilidad de construir entre todos —indígenas y mestizos, ricos y pobres, mujeres y hombres, etcétera— una sociedad incluyente y armónica.

Capítulo I

Esbozo de consideraciones filosóficas sobre el cuerpo humano en Occidente

El cuerpo humano, siendo entidad viviente, tiene una estructura y funciones propias, ostenta cierta apariencia y está dotado de un sexo. Además, interacciona con sus semejantes, y la interacción genera una enorme multitud de imágenes y estados afectivos. Todo ello determina que la visión del cuerpo sea siempre cambiante, pues los aspectos que se perciben, así como los usos y tradiciones que la visión del cuerpo origina, varían con las civilizaciones, las clases sociales, las épocas, y hasta con las sectas y grupos pequeños o subculturas que existen dentro de una sociedad. Total: hacer una historia del cuerpo humano es tarea casi sobrehumana; hacerla completa, imposible. Yo aquí sólo intentaré aludir somerísimamente a algunos aspectos de esa caleidoscópica, mudable e inagotable historia.

Francisco González Crussi

El presente capítulo, como su título lo indica, no busca hacer una reflexión exhaustiva sobre cómo se ha concebido filosóficamente el cuerpo humano desde Occidente. Es apenas una aproximación debido a la vastedad de autores desde los que puede abordarse el tema. Si bien es cierto que la concepción filosófica e histórica del cuerpo humano en Occidente no es la misma en los diferentes períodos históricos, sí podemos identificar puntos comunes que se han ido conservando a lo largo de la historia de la humanidad que nos permiten sostener que en la filosofía occidental el cuerpo humano ha sido visto de manera negativa y de manera fragmentada.

Exponemos, de manera general, a los órficos⁷ y señalamos cómo ellos son quienes introducen la separación entre alma y cuerpo; después abordamos

⁷ El Orfismo fue un movimiento religioso en la antigua Grecia —data aproximadamente del siglo VI a.C.— debe su nombre al poeta Orfeo a quien reconocieron como fundador. Los ritos y misterios órficos se basan en el mito de Dionisos, quien es devorado por los Titanes excepto el corazón que es ingerido por Zeus. De las cenizas de los Titanes destruidos por los rayos de Zeus, emergen los hombres: alojando el bien de Dionisos y el mal de los Titanes. Dionisos nace por segunda vez debido a que Zeus tragó su corazón. De tal mito retoman la transmigración del alma, evitan comer carne, creen en la posibilidad de la presencia del alma en varios lugares al mismo tiempo, así como la inmortalidad de ésta, consideran que el alma cae en un cuerpo debido a una culpa originaria, y al seguir las prácticas y ritos órficos era

a Platón quien en el diálogo el *Fedón* nos habla de la inferioridad del cuerpo frente a la virtud del alma, cómo las actividades corpóreas no son consideradas a la par de las que son practicadas por el alma.

Con Aristóteles señalaremos cómo traduce la diferencia corporal en una justificación para la esclavitud. Posteriormente, hablaremos de la Edad Media para encontrar que, a pesar de lo que históricamente se ha pensado, hay un conflicto entre desdeñar y apreciar el cuerpo —al menos, de manera religiosa—

Casi para terminar-concluir el recorrido de este capítulo, expondremos cómo fue visto el cuerpo humano en el Renacimiento. Y finalmente, hablaremos de la Modernidad, particularmente sobre René Descartes y la distinción que hace sobre la *res extensa* y la *res cogitans*.

1.1 Los órficos y la separación del alma y el cuerpo

El orfismo cambia la manera en que se concibe a la existencia humana, introduce la concepción dual del ser humano:

Mientras que la concepción griega tradicional, a partir de Homero, afirmaba que el hombre era un ser mortal y consideraba que la muerte significaba el final definitivo de su existencia, el orfismo proclama la inmortalidad del alma y concibe al hombre según el esquema dualista que contrapone cuerpo y alma.⁸

Además, con el orfismo inicia la creencia de que el alma cae en un cuerpo por una culpa originaria. Es decir, el cuerpo es visto como el castigo para el alma que lleva la culpa originaria. El alma es entendida independiente del cuerpo en el que cae, pues además de serle previa no muere con éste, incluso reencarna

posible liberar al alma de la reencarnación, y por tanto, de volver a caer en un cuerpo. Cfr. José Ferrater Mora. s. v. “orfismo” en *Diccionario de Filosofía*. Montecasino. 5ª edición. Buenos Aires. 1964. p. 340 y Giovanni Reale y Dario Antiseri. *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo I. Antigüedad y Edad Media*. Herder. Barcelona. 1992. pp. 25 a 28.

⁸ Giovanni Reale y Dario Antiseri. *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo I. Antigüedad y Edad Media*. Herder. Barcelona. 1992. p. 26.

en otros cuerpos para deshacerse de dicha culpa, y de tal modo es como se libera el alma del cuerpo en el que ha caído⁹.

Lo cual llevó a pensar que en:

este nuevo esquema de creencias, el hombre veía por primera vez que en sí mismo se contraponían dos principios, que se hallaban en contraste y lucha entre sí: el alma [*daimon*¹⁰] y el cuerpo (como tumba o lugar de expiación del alma). Se resquebraja, por lo tanto, la visión naturalista; el hombre comprende que hay que reprimir algunas tendencias ligadas al cuerpo y se convierte en objetivo vital purificar de lo corpóreo el elemento divino.¹¹

El cuerpo humano, por tanto, aparece ya como impuro; comienza a crecer la noción en la cual el alma es digna de admiración y no el cuerpo. Comienza a creerse que hay una parte que es “rescatable” o “importante” en los hombres, es decir, el alma.

También podemos identificar la influencia de los órficos en Heráclito en el pasaje “Inmortales mortales, mortales inmortales, viviendo la muerte de aquéllos, muriendo la vida de aquéllos.” Donde se puede identificar la influencia órfica de que la vida del cuerpo mortifica el alma y en cambio, la muerte del cuerpo es la vida para el alma¹².

La influencia Órfica llega también a Pitágoras —y los pitagóricos— para quienes:

se cultivaba la ciencia pitagórica como medio para alcanzar un fin posterior. Y este fin consistía en la práctica de un tipo de vida que permitía purificar el alma y liberarla del cuerpo. Pitágoras parece haber sido el primer filósofo que defendió la doctrina de la metempsicosis, es decir, aquella doctrina según la cual el alma, debido a una culpa

⁹ *Ibíd.* Cfr. p. 26 y 27.

¹⁰ Cabe mencionar que en la traducción del libro aparece “demonio” en lugar de “daimon”, optamos por cambiar el término porque si no la cita sería contradictoria en lo sucesivo. Recordemos que para Sócrates el *daimon* es ese acompañamiento interior que tiene tanto carácter divino como demónico; disuadiéndolo en sus acciones pero sin empujarlo a actuar, Sócrates será responsable de sus propias acciones. Para mayor comprensión del término *daimon* sugiero revisar el capítulo 2 de Jean Brun. *Sócrates*. CONACULTA. Edo. de México. 2001. pp. 79-93. Cabe mencionar que, aun en esta obra, el término sigue traducándose como “demonio” pero a lo que sustancialmente se refiere es a *daimon*.

¹¹ *Ídem*.

¹² Cfr. *Ibíd.* p. 45.

originaria, se ve obligada a reencarnarse en sucesivas existencias corpóreas (no sólo en forma humana, sino también en formas animales) para expiar aquella culpa. [...] Como sabemos, la doctrina proviene de los órficos; los pitagóricos, empero, modifican el orfismo, por lo menos en el aspecto esencial [...] La finalidad de la vida consiste en liberar el alma de la esclavitud del cuerpo, y para conseguirlo es necesario purificarse.¹³

Nótese cómo se resalta la importancia que hay para purificar el alma y liberarla del cuerpo. La relevancia se le da al alma, pues, en último término, en ello va a consistir la finalidad de la vida: lograr “separar” el alma del cuerpo, cuando esto ocurra significará que el alma ha sido purificada, apartada de su culpa originaria.

Poco a poco, conforme avanzaba la concepción dual del ser humano, en la cual el alma se encontraba separada del cuerpo, se le fue atribuyendo una mayor carga negativa al cuerpo humano. Desde los órficos podemos detectar un marcado desprecio hacia el cuerpo y la preferencia por el alma. Se habló del cuerpo como un receptáculo del alma culpable y que ésta debía limpiarse, purificarse o expiarse. Después, Platón llamará al cuerpo humano “cárcel del alma”.

1.2 Acerca de la concepción platónica sobre el alma y el cuerpo en el Fedón

En el desarrollo que hace Platón, sobre la distinción entre el cuerpo humano y el alma, en el diálogo el *Fedón* notamos que de los pitagóricos — quienes a su vez lo retomaron de los órficos— retoma la concepción del alma inmortal, otro atributo menos para el cuerpo, pues éste se pudre y desintegra mientras que el alma es inmortal y reencarna.

La concepción platónica de las relaciones entre el alma y cuerpo es dualista [...] porque además del elemento metafísico-ontológico se introduce el factor religioso del orfismo, que transforma la distinción entre

¹³ *Ibíd.* p. 51.

el alma (suprasensible) y cuerpo (sensible) en una oposición. Por dicho motivo, se considera que el cuerpo no es tanto el receptáculo del alma, a quien le debe la vida y sus capacidades (y en consecuencia, es un instrumento al servicio del alma, como afirmaba Sócrates), sino más bien la tumba y la cárcel del alma, es decir, un lugar de expiación del alma.¹⁴

Es decir que, lejos de reconocer al cuerpo humano por sus capacidades es considerado apenas un instrumento con el que el alma tiene la posibilidad de lograr su liberación.

Platón, a lo largo del diálogo hará distinciones tajantes entre los atributos del alma frente a los defectos del cuerpo. También hace una asociación entre la razón y el alma, desdeñando a los sentidos como “medios” confiables de conocimiento.¹⁵

A partir del pasaje 62b —y hasta 68a— en el *Fedón*, podemos localizar el razonamiento que lleva a identificar el cuerpo humano como una prisión. Más adelante —en 64c— mencionará que la muerte es la separación del alma del cuerpo:

¿Consideramos que la muerte es algo? [...] — ¿Acaso es otra cosa que la separación del alma del cuerpo? ¿Y el estar muerto es esto: que el cuerpo esté solo en sí mismo, separado del alma, y el alma se quede sola en sí misma separada de cuerpo?¹⁶

Es decir, lo que muere es el cuerpo porque, como ya se mencionó, se pudre, se desintegra, mientras que el alma es inmortal, permanece. El cuerpo humano para Platón tiene una relevancia menor:

¹⁴ Giovanni Reale y Dario Antiseri. *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo I. Antigüedad y Edad Media. Herder. Barcelona. 1992. p. 142.

¹⁵ Siglos después, Descartes retomará dicho punto en la Primera meditación de sus *Meditaciones metafísicas*.

¹⁶ Platón. *Fedón* en *Diálogos*. Gredos. 64c. p. 620. En la nota a pie de página no. 22 el traductor Carlos García Gual nos dice: “Esta *apallagé apò toû sómatos* (apartamiento del cuerpo) será pronto considerada como una «liberación» y una «purificación» de éste y sus impedimentos [...]. Tras la escisión de cuerpo y alma, supone ya Platón que ésta subsiste «ella en sí misma». [...] *El alma es lo racional y lo espiritual en el hombre, su auténtico yo, frente al cuerpo, instrumento receptorio de lo sensible.*” Esta nota me parece relevante porque muestra la influencia órfico-pitagórica que hay en Platón, y que el alma existe independiente del cuerpo.

en tanto tengamos el cuerpo y nuestra alma esté contaminada por la ruindad de éste, jamás conseguiremos suficientemente aquello que deseamos. Afirmamos desear lo que es verdad. Pues el cuerpo nos procura mil preocupaciones por la alimentación necesaria; y, además, si nos afligen algunas enfermedades, nos impide la caza de la verdad. Nos colma de amores y deseos, de miedos y de fantasmas de todo tipo, y de una enorme trivialidad, de modo que ¡cuán verdadero es el dicho de que en realidad con él no nos es posible meditar nunca nada! [...] nos perturba de tal modo que por él no somos capaces de contemplar la verdad.¹⁷

El cuerpo es visto como un impedimento para contemplar la verdad, para cualquier ejercicio de conocimiento el cuerpo humano es considerado un estorbo. Menosprecia las necesidades y sentimientos por ser impedimentos para el conocimiento, sin considerar que muchas veces el conocimiento es motivado por las necesidades o los sentimientos.

Siempre que estén en un mismo organismo alma y cuerpo, al uno le prescribe la naturaleza que sea esclavo y esté sometido, y a la otra, mandar y ser dueña. Y según esto, de nuevo ¿cuál de ellos te parece que es semejante a lo divino y cuál a lo mortal? ¿O no te parece que lo divino es lo que está naturalmente capacitado para mandar y ejercer de guía, mientras que lo mortal lo está para ser guiado y hacer de siervo? [...] el alma es lo más semejante a lo divino, inmortal, inteligible, uniforme, indisoluble y que está siempre idéntico consigo mismo, mientras que, a su vez, el cuerpo es lo más semejante a lo humano, mortal, multiforme, irracional, soluble y que nunca está idéntico a sí mismo.¹⁸

Es en el pasaje anterior donde Platón, en boca de Sócrates, se encarga de identificar el cuerpo humano como esclavo del alma al considerar que ella es de naturaleza divina, y el otro carece de tal condición, y por ello es esclavo. El alma recibe atributos divinos mientras que en el cuerpo descansan los defectos de los mortales.

Al respecto, Giovanni Reale y Dario Antiseri nos explican:

Mientras tengamos cuerpo, estamos muertos, porque somos fundamentalmente nuestra alma, y el alma mientras se halle en un cuerpo está como en una tumba y por lo tanto insensibilizada. Nuestra muerte corporal en cambio es vivir, porque al morir el cuerpo el alma se

¹⁷ *Ibid.* 66b-d

¹⁸ *Ibid.* 80a-b. En este pasaje puede notarse la influencia en la concepción aristotélica de que el alma debe mandar sobre el cuerpo.

libera de la cárcel. El cuerpo es la raíz de todo mal, es origen de amores alocados, pasiones, enemistades, discordias, ignorancia y demencia: precisamente, todo esto es lo que lleva la muerte al alma. Esta concepción negativa del cuerpo se atenúa en cierta medida en las últimas obras de Platón, pero jamás desaparece del todo.¹⁹

1.3 Aristóteles, el cuerpo y el alma

Retomamos la *Política* de Aristóteles, específicamente el pasaje donde habla sobre “que por naturaleza algunos nacen para obedecer y otros para mandar”, debido a que hace una distinción corporal para justificarlo, además, retoma la distinción platónica de la superioridad del alma frente a la inferioridad del cuerpo.

Empecemos con el primer pasaje donde hace mención de la distinción entre quienes dotados por su inteligencia, naturalmente están capacitados para mandar mientras que los que están dotados en su cuerpo de ciertos atributos físicos —sobre todo fuerza— naturalmente son capaces de obedecer, de ser esclavos:

Es también de necesidad, por razones de seguridad, la unión entre los que por naturaleza deben respectivamente mandar y obedecer. (Quien por su inteligencia es capaz de previsión, es por naturaleza gobernante y por naturaleza señor, al paso que quien es capaz con su cuerpo de ejecutar aquellas providencias, es súbdito y esclavo por naturaleza [...])²⁰

Aristóteles considera al ser humano un animal racional, y como tal, indica que está compuesto de alma y de cuerpo. Reconoce superior al alma y que naturalmente ella es quien debe mandar sobre el cuerpo, cuando sucede lo contrario entonces el hombre se encuentra en “disposición viciosa”.

El animal, en primer lugar, se compone de alma y cuerpo, y de estos dos elementos el primero es por naturaleza el imperante y el segundo el imperado. [...] En el estudio del hombre hay que ver pues al hombre mejor dispuesto tanto en su cuerpo como en su alma, y en el cual es

¹⁹ Giovanni Reale y Dario Antiseri. *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo I. Antigüedad y Edad Media*. Herder. Barcelona. 1992. p. 143.

²⁰ Aristóteles (Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo). *Política*. UNAM. México. 2012. Libro I, 1242a 30.

visible la preeminencia indicada, mientras que en los malos o que se hallan en disposición viciosa, se diría que a menudo el cuerpo impera sobre el alma, a causa de hallarse en disposición perversa y contraria a la naturaleza. [...] El alma, en efecto, gobierna el cuerpo con dominio despótico, [...] en todo lo cual es manifiesto que es conforme a la naturaleza y provechoso para el cuerpo ser regido por el alma, y para la parte pasional serlo por la inteligencia y por la parte racional del alma, mientras que el estar todas esas partes en situación de igualdad o en posición contraria, es a todos dañoso.²¹

Lo que Aristóteles hace es justificar en la diferencia corporal la servidumbre y el dominio. Naturaliza la desigualdad que las diferencias corporales provocan (de acuerdo a su concepción de quienes son los hombres que deben mandar y quienes los que deben obedecer).

La naturaleza muestra su intención al hacer diferentes los cuerpos de los libres y los de los esclavos; los de éstos, vigorosos para las necesidades prácticas, y los de aquéllos, erguidos e inútiles para estos quehaceres, pero útiles para la vida política [...] A menudo, no obstante, acontece lo contrario, o sea que los esclavos tienen cuerpos de libres, y éstos a su vez sólo las almas; pues es claro que si los hombres libres pudieran distinguirse por sus cuerpos tanto como los dioses, según los vemos en sus estatuas, de los deficientes en este respecto dirían todos que merecen ser esclavos de los que no lo son. Pero si lo que hemos dicho es cierto con referencia al cuerpo, mucho más justo será hacer la misma distinción atendiendo al alma, sólo que la belleza del alma no es tan fácil de ver como la del cuerpo.²²

Su razonamiento contiene en sí mismo la clave para descartarlo, al considerar que puede ocurrir lo contrario, que los esclavos tengan “cuerpos de libres” o los libres “cuerpos de esclavos”, es decir, mejor dispuestos para las actividades vigorosas de acuerdo a los parámetros de Aristóteles, pero si esto fuera por naturaleza como sostiene el estagirita, entonces no cabrían estas posibilidades. Lo que se observa es que habla de la superioridad del alma frente al cuerpo, para justificar la supuesta “naturalidad de la esclavitud” con un argumento racista sobre los “cuerpos libres y esclavos”²³.

²¹ *Ibid.* 1254a-1254b.

²² *Ibid.* 1254b 27-38.

²³ Al respecto quisiera mencionar que Aristóteles no es el único filósofo que utiliza las diferencias corporales para justificar la esclavitud de su tiempo. Prácticas de dominación y abuso se han basado en las diferencias corporales como supuesto argumento que las

1.4 Sobre el cuerpo humano en la Edad Media

Como hemos venido exponiendo a lo largo del presente capítulo, al llegar al período de la Edad Media la condena hacia el cuerpo humano, y la separación entre el alma y el cuerpo, no disminuyen; pero Le Goff señala que donde se da una separación radical entre el alma y el cuerpo es en el siglo XVII:

Es preciso recordar que no es la Edad Media la que separa el alma del cuerpo de manera radical, sino la razón clásica del siglo XVII. Alimentada a la vez por las concepciones de Platón según las cuales el alma preexiste al cuerpo —filosofía que nutrirá el «desprecio del cuerpo» de los ascetas cristianos como Orígenes (hacia 185-hacia 252)—, pero también penetrada por las tesis de Aristóteles según el cual «el alma es la forma del cuerpo», la Edad Media concibe que «cada hombre se compone, pues, de un cuerpo, material, creado y mortal, y de un alma, inmaterial, creada e inmortal». Cuerpo y alma son indisociables.²⁴

Al considerar al ser humano compuesto por un alma y un cuerpo, ambos creados, pero la primera inmaterial e inmortal, y el segundo material y mortal; se percibe que se encuentran en una dinámica de tensión de contrarios:

La dinámica de la sociedad y de la civilización medievales es el resultado de una serie de tensiones: tensión entre Dios y el hombre, tensión entre el hombre y la mujer, tensión entre la ciudad y el campo, tensión entre lo alto y lo bajo, tensión entre la riqueza y la pobreza, tensión entre la razón y la fe, tensión entre la violencia y la paz. Pero una de las principales tensiones es la que se produce entre el cuerpo y el alma. Y más todavía en el interior del cuerpo mismo. [...] el cuerpo es despreciado, condenado, humillado. En la cristiandad, la salvación pasa por una penitencia corporal. En el umbral de la Edad Media el papa Gregorio Magno califica el cuerpo de «abominable vestimenta del alma». El modelo humano de la sociedad de la alta Edad Media, el monje, mortifica su cuerpo. [...] Abstinencia y continencia se hallan entre las virtudes más fuertes. La gula y la lujuria son los mayores pecados capitales.²⁵

justifique, tal como sucedió en el colonialismo en América y África, por ejemplo. Filósofos como Kant o Hegel, distinguieron a los hombres civilizados de los que no lo eran por el color de su piel o su situación geográfica; Ginés de Sepúlveda defendió el derecho a apropiarse de su territorio y hacerles una “guerra justa” como él la llamó, comparándolos con la supuesta superioridad física e intelectual del hombre europeo. Para ampliar el tema, remito al primer capítulo de la tesis de maestría “Práctica de liberación: una mirada desde la filosofía maya-tojolabal hoy” de Lucía de Luna Ramírez, especialmente pp.16-20.

²⁴ Jacques Le Goff y Nicolas Truong. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Paidós. España. 2005. p. 34.

²⁵ *Ibíd.* p. 12.

Apreciamos así, que el cuerpo humano no logra desprenderse de la negatividad con la que ha sido concebido. Enalzando la abstinencia y la continencia, descalificando la gula y la lujuria, ambas —tanto virtudes como vicios— íntimamente relacionados con prácticas humanas donde el cuerpo interviene de manera directa.

Un aspecto relevante de la presente tesis, es que en la Edad Media hubo “defensores” del cuerpo humano, aún cuando fuera en función de la religión, su razonamiento logró pronunciarse a favor del cuerpo humano, recuperando características físicas que no fueron objeto de crítica sino de afirmación de su relación con Dios:

En el siglo XIII, la mayor parte de los teólogos ponen en evidencia el valor positivo del cuerpo ya en la tierra. San Buenaventura subraya la excelencia de la posición erecta, que, en virtud de la primacía del movimiento de abajo arriba, corresponde a la orientación del alma hacia Dios. [...] para santo Tomás de Aquino, el placer corporal es un bien humano indispensable que debe regirse mediante la razón a favor de los placeres superiores del espíritu, ya que las pasiones sensibles contribuyen al dinamismo del impulso espiritual. [...] El cuerpo cristiano medieval está atravesado de un extremo a otro por esta tensión, este balanceo, esta oscilación entre el rechazo y la exaltación, la humillación y la veneración.²⁶

Podría pensarse que el cuerpo humano fue completamente rechazado en la Edad Media, pero como se ha mencionado, pertenece también a la tensión de la época. Por tanto, en el Medioevo no hay un rechazo total del cuerpo humano como generalmente se ha pensado.

1.5 El cuerpo humano en el Renacimiento

En el Renacimiento, además de los importantes avances en el arte y la filosofía, a la par, hay avances en la anatomía; el cuerpo humano recobra importancia al volverse objeto de estudio:

²⁶ *Ibíd.* pp. 13 y 14.

El estudio de la anatomía humana fue uno de los elementos que se derivaron y, en cierta forma, determinaron esta nueva visión de la realidad física. Una figura fundamental, en ese aspecto, es la de Andreas Vesalio, quien entre 1541 y 1542 publicó su obra fundamental *De Humanis Corpis Fabrica*, con la cual, en muchos aspectos, renovó el concepto del cuerpo humano para sus contemporáneos y definió, de manera relativamente indirecta, la nueva actitud renacentista frente a ese hecho.²⁷

Con *De Humanis Corpis Fabrica*, la influencia de Vesalio en el arte consistió en concebir a Dios como un artista y su creación —el hombre y su cuerpo— fueron considerados como una obra de arte.

Vesalio [...] concibe al cuerpo humano como una “fábrica,, (sic) es decir, como una construcción que revela, sobre todo, la maestría de su creador. La concepción ideológica de este investigador es interesante en sí, pues se basa en muchos aspectos en el hecho de concebir al cuerpo como una obra de arte. De ello se deriva el asumir que Dios es una especie de artista, responsable de esa creación en forma muy semejante a como los artistas de la época establecían su relación con los productos derivados de su arte.²⁸

En el Renacimiento, la concepción que se tiene del cuerpo humano aleja las ideas que lo habían llenado de atributos negativos; y aunque se sigue pensando como creación divina, ofrece una visión que permite admirarlo como objeto de estudio y complemento de lo espiritual que hay en el hombre:

Desde un punto de vista humanista, era obvio que no se podía seguir concibiendo al cuerpo como una simple prisión o envoltura de una realidad mayor y más importante, sino que era necesario descifrar, en la misma apariencia física, las claves de lo espiritual. El cuerpo humano es nuevamente concebido como una creación de Dios que, por lo tanto, no puede estar básicamente connotada de negatividad. Por el contrario, y como todas las demás creaciones divinas, es visualizado como un símbolo o metáfora de la trascendencia en todos sus aspectos.²⁹

La siguiente cita refiere a la idea, anteriormente expuesta, sobre el desprecio que el Medioevo ejerció contra el cuerpo humano y contrasta el cambio ocurrido en el Renacimiento. Pues el cuerpo humano llega a aparecer como

²⁷ Velasco, Arnulfo Eduardo. “El cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista” en Arturo Chavolla y Ernesto Priani Saisó (comp.) *Pensamiento y arte en el Renacimiento*. FFyL. UNAM. Centro Universitario de los Lagos. Universidad de Guadalajara. México. 2005. p. 68. [Las cursivas son de origen]

²⁸ *Ibíd.* p. 69.

²⁹ *Ibidem.* p. 69 y 70.

protagonista en las distintas artes y permite dar un nuevo enfoque de expresión que antiguamente no se permitía.

El cuerpo renacentista ya no habla sólo del dolor o de la humillación del personaje crítico, sino que a partir de su imagen nos propone, paradójicamente, una expresión de la confianza renovada en el valor mismo del cuerpo, en su importancia como manifestación de la perfección material y no únicamente espiritual. El humanismo se propone revalorizar lo que la Edad Media considera deleznable, darle un significado de fuerza y de poder incluso en sus momentos de derrota y humillación.³⁰

1.6 Descartes: *res cogitans* y *res extensa*

Descartes quien es considerado padre de la Modernidad, inaugura otro cambio en la concepción del cuerpo humano. Refuerza la separación entre el alma y el cuerpo pero con la diferencia de que el énfasis se da en el individuo, en el “yo” y el cuerpo humano vuelve a pasar a segundo plano. Duda de los sentidos³¹, pero al mismo tiempo los necesita, obtiene información gracias a ellos pero no son fuente confiable de conocimiento (como ocurría en el diálogo del *Fedón*). Descartes obliga a no concentrarse en los sentidos sino en la mente. Mientras que cuerpo y alma no son puestos en pie de igualdad, donde el desprecio que hay hacia el cuerpo es precisamente por ser falible.

La *bajeza* del cuerpo para Descartes en las primeras dos meditaciones es una cuestión epistemológica, pero asimismo ontológica, pues [...] ni tan siquiera posee una identidad individual estricta [...] Con este planteamiento la filosofía cartesiana parece sumarse a la rancia tradición que va desde las escuela órfico-pitagóricas a las neoplatónicas y que, atravesando el cristianismo —que le incorpora la noción de pecado—, hace del cuerpo o, mejor dicho, de la carne motivo de ofuscación y caudalosa fuente de prejuicios.³²

³⁰ *Ibíd.* p. 74.

³¹ Por ejemplo, en la Primera meditación, de las *Meditaciones metafísicas* escribe: “supongo que todo cuanto veo es falso; creo que jamás ha existido nada de lo que me representa mi engañosa memoria; carezco de sentidos; el cuerpo, la figura, la extensión, el movimiento y el lugar son simples quimeras. ¿Qué será entonces, verdadero?” René Descartes. *Meditaciones metafísicas*. Panamericana. Colombia. 2002. p. 13. Comienza con la duda metódica, la cual va restando importancia al cuerpo humano.

³² Elena Nájera Pérez. *Del ego cogito al vrai homme. La doble mirada de Descartes sobre el ser humano*. Universidad Politécnica de Valencia. 2003. pp. 133 y 134. [El subrayado es de origen]

El cuerpo humano para Descartes no posee fuerza por sí mismo, es movido por alguien más; no considera que el cuerpo sea significativo en lo que él es, es decir, él no es su cuerpo y su cuerpo no es él. Y aún cuando él no sea su cuerpo, sigue siendo *algo*; tiene la certeza de que él no es su cuerpo y de que él sí es *algo*, y qué es ese *algo*: una cosa pensante —*res cogitans*—. Al considerarse una cosa pensante deja de lado la importancia de ser también una cosa corpórea —*res extensa*— pensando la posibilidad de existir sin contar con su cuerpo, es decir, que para Descartes el cuerpo humano no es necesario para existir mientras sea una cosa pensante.

Y pese a que tal vez (o mejor, ciertamente, como luego he de decir) yo tenga un cuerpo que se halla íntimamente unido a mí, no obstante, dado que por una parte tengo en forma clara y distinta la idea de mí mismo, siendo tan sólo una cosa pensante, carente de extensión, y por otra parte tengo la idea distinta de cuerpo, siendo éste sólo una cosa extensa, no pensante, resulta cierto que yo soy realmente distinto de mi cuerpo, y que me es posible existir sin él.³³

El cuerpo, para Descartes es conformado por partes, es divisible, lo cual lo aleja de la unidad que se considera ser. En cambio la mente no, la mente es unitaria, y no puede dividirse, la mente sólo es afectada por una pequeña parte del cerebro —la glándula pineal, que es donde según Descartes reside el alma— y en esa medida, la interacción del cuerpo con la mente y el alma, parecería mínima.

Noto [...] que hay una gran diferencia entre la mente y el cuerpo, ya que el cuerpo siempre es, por naturaleza, divisible, en tanto que la mente es en absoluto indivisible; ya que al considerarla, esto es, al considerarme a mí mismo en mi condición de sólo una cosa pensante, no me es posible distinguir partes en mí, sino que entiendo que soy una cosa totalmente unitaria e íntegra; y pese a que parezca que toda la mente se halla unida a todo el cuerpo, no obstante, al cortarse un brazo, un pie, u otra parte cualquiera del cuerpo, no veo que debido a ello a la mente se le quite nada. Y tampoco es posible llamar partes de la mente a las facultades de querer, entender, sentir, etc., puesto que es una y la misma mente aquella que quiere, entiende y siente. En cambio, no me es posible

³³ René Descartes. *Meditaciones metafísicas*. Panamericana. Colombia. 2002. p. 65.

pensar ninguna cosa corpórea, esto es, extensa, que no pueda fácilmente dividirse en partes mediante el pensamiento, por lo cual entiendo que es divisible; y sólo esto sería suficiente para enseñarme que la mente es por completo diferente del cuerpo, si no tuviese yo otras razones para saberlo bien. [...] noto que la mente no resulta inmediatamente afectada por todas las partes del cuerpo, sino tan sólo por el cerebro, o tal, inclusive, por una pequeñísima parte de éste [...]³⁴

Después de exponer brevemente la concepción sobre el cuerpo humano en diferentes periodos históricos, sostengo que es en el Renacimiento el único periodo donde se le hace un poco de justicia al cuerpo humano ya que la dicotomización del hombre no desdeña al cuerpo humano prefiriendo al alma. Los órficos, Platón, Aristóteles, en la Edad Media y Descartes, no abandonan del todo la visión que desprecia al cuerpo y prefiere al alma al dotarla de los más altos atributos y encontrar los defectos en éste. Si bien en la Edad Media esta idea se encuentra en una constante tensión no podemos olvidar los abusos que se cometen contra el cuerpo.

Ahora bien, dicha exposición nos permitirá exponer una visión distinta del cuerpo humano por dos motivos: el primero, que se refiere a una filosofía no occidental sino a la filosofía de un pueblo originario, es decir, el maya-tojolabal. Y el segundo, que dicha filosofía abarca al cuerpo humano de manera total, sin preferir al alma por encima del cuerpo, y que además, lo concibe como un criterio de igualdad entre los humanos.

³⁴ *Ibíd.* p. 72.

Capítulo II

La Madre Tierra, el maíz, y su relación con el ser humano

*La planta de maíz fue el primer hombre,
la milpa la primera población.*

Andrés Henestrosa

El presente capítulo busca mostrar la relación que en México las poblaciones rurales e indígenas tienen con la que identifican como madre —además de la biológica— es decir: a la Tierra³⁵. Mostrar tal relación me parece importante para identificar el “primer plano” físico al que pertenecen y con el que guardan una profunda relación, en este caso los mayas tojolabales, sin que por ello se excluyan otros grupos mayas u otros grupos indígenas, e incluso quienes no son indígenas pero también guardan una relación respetuosa con la Tierra.

Se busca resaltar la relación Tierra-hombre-maíz para también identificar el importante vínculo que en México tenemos con el maíz; con el cual los mayas se han identificado corporalmente, él también representará a un hermano, e incluso antiguamente se le consideraba un dios.³⁶

2.1 La relación con la Madre Tierra entre campesinos e indígenas

³⁵ Utilizaré el término “Tierra” con mayúsculas para referirme a la Madre Tierra, que los tojolabales identifican como Nuestra Madre Tierra: jnanlu’umtik. Y el término “tierra” como genérico para designar el elemento o un espacio determinado.

³⁶ “El pensamiento religioso de los antiguos mayas estaba basado en el ciclo del maíz, narrado en la vida del Dios Maíz, [...] La vida de este dios es una metáfora de la naturaleza, y explica los ciclos de lluvias y secas, y los de siembra, germinación, maduración y cosecha, de los cuales dependían todas las civilizaciones mesoamericanas.” Mary Miller y Simon Martin. “El Dios Maíz” en Alberto Ruy Sánchez Lacy (dir.). *Mitos del maíz*. Artes de México. 2006. p. 18.

La relación que guardan los pueblos originarios y campesinos con la naturaleza y la Tierra —y por tanto, con sus frutos— es sagrada, es decir, digna de veneración, respeto y cuidado. Tanto en México como en el mundo, la relación que tienen con la que llaman y reconocen como Madre Tierra o incluso como Madre Naturaleza, corresponde a una visión de la tierra y de la naturaleza que se asocia con la femineidad por la capacidad de crear vida; la tierra que se nutre para brindar vida vegetal y a su vez, nutrir la vida animal. La Madre Tierra³⁷ sostiene y alimenta a los seres que habitan el planeta también llamado Tierra.

Pensemos la imagen del agua que penetra la tierra para alimentar las semillas que después germinarán. El agua penetra la tierra para crear vida, tanto vegetal como animal. Se asemeja a la mujer que es fecundada³⁸, que del mismo modo que la tierra, gestará vida en su vientre.

A la Madre Tierra se le tiene respeto por ser quien brinda los alimentos que consumimos, por brindarnos espacio para habitar, obtener el agua que nos hidrata, y el trabajo que nos mantiene. Hay una relación de respeto porque es de quien tomamos lo que nos dota de vida, pero el respeto también se da por lo que enseña.

³⁷ El científico inglés James E. Lovelock, publicó una hipótesis donde sostiene que el planeta Tierra es un organismo vivo, llamándolo Gaia. Dicha hipótesis sugiere que todos los habitantes que conformamos el planeta Tierra somos como pequeñas células que lo hacen vivir, es un todo viviente y todos los organismos estamos interconectados. Tal hipótesis está considerando a la Tierra como viviente, puede asemejarse en parte con las filosofías indígenas del mundo, donde la Tierra está viva conformada por todo lo que en ella habita. Para ampliar y contrastar la información puede consultarse *Las edades de Gaia. Una biografía de nuestro planeta vivo*. TusQuets. 3ª edición. Barcelona. 2000.

³⁸ Tengamos en cuenta que “el culto a la fertilidad es el más común en todas las sociedades agrarias.”, “El maíz sagrado” en *El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*. Museo Nacional de Culturas Populares. CONACULTA. SEP. 3ª edición, México D.F. 2002. p.39.

Lo que la Tierra enseña es: paciencia, cuidado, la convivencia entre quienes la habitan y, finalmente, que nada se desperdicia, todo se aprovecha y vuelve a ella.

La paciencia porque todo lo que de ella nace y crece lleva un tiempo, las cosechas requieren de un tiempo y espacio determinado para poderse desarrollar; el cuidado acompaña la paciencia pues sin éste posiblemente no podría cosecharse nada.

Cuidar de alguien conlleva responsabilidad. Para los tojolabales la Madre Tierra —y su milpa— son integrantes de su familia y por tanto, el cuidado hacia ellas incrementa; parte del cuidado puede distinguirse al momento en que dialogan con ellas, se escuchan mutuamente, y no sólo van a “trabajarla” sino también a visitarla pues su relación sobrepasa la de propiedad.

La convivencia con tantos hermanos vivos nos hace responsables los unos de los otros. Al no actuar con responsabilidad y respeto, dañamos la comunidad de extensión cósmica. La ponemos en peligro. La lumbre, el camino, los granos del maíz representan las cosas, hechas por nosotros, los hombres. En otro contexto se las denomina manifestaciones de la cultura, porque muestran nuestra capacidad transformadora de la naturaleza. Los tojolabales no la niegan, pero la ven conjugada con la responsabilidad de conservar la naturaleza de la cual formamos parte. Transformación sin conservación, en cambio, produce destrucción.³⁹

La diversidad de especies animales y vegetales, de climas, de paisajes, de minerales, de elementos, de toda esa gama que conforma la naturaleza nos permite pensar en la convivencia tan variada que reúne. Las diferencias están presentes y al mismo tiempo posibilitan el desarrollo de las múltiples especies que conforman el entramado de la naturaleza.

Finalmente, el hecho de que nada se desperdicie en la naturaleza porque todo vuelve a ella, resulta de una relación donde todos sus

³⁹ Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI. México. 1996. p. 73.

componentes están integrados armónicamente, nada está demás, todo puede reintegrarse y formar nuevamente parte de la naturaleza los originó.

Estos son cuatro aspectos de enseñanza que nos proporciona la Madre Tierra, son razones sobre por qué los pueblos que tienen mayor contacto con ella son capaces de guardar una relación mucho más cercana de la que llegamos a tener o a comprender en las ciudades. Si existe un mayor contacto con la Tierra es natural que se considere un miembro de la familia, que se le confiera respeto y cuidado, pues del mismo modo que reciben de la naturaleza, recíprocamente buscan retribuirle lo que han recibido.

La Madre Tierra es concebida de manera distinta a como se entiende por parte de la “sociedad dominante” como la llama Lenkersdorf, la relación que con ella se tiene sobrepasa los intereses monetarios. Al respecto nos dice:

La sociedad civil y, sobre todo, los responsables de la sociedad dominante tienen que aprender que los criterios y argumentos netamente económicos son insuficientes para captar la realidad de la Tierra como la captan los campesinos tojolabales y otros, actitud que manifiesta más responsabilidad que la de la sociedad dominante de cara a la problemática ecológica de hoy.⁴⁰

De ahí que los campesinos e indígenas no puedan vender sus tierras porque se trata no solamente por número de hectáreas-de equis número de hectáreas de tierra, sino porque guardan una relación familiar y de arraigo al saber que sus ancestros vivieron y están enterrados ahí. Aún más, la Madre Tierra es un sujeto y se hermanan con su corazón. Por ello, extrañados preguntan si la persona que quiere comprar vendería a su madre; *“Para la sociedad dominante, la tierra es propiedad y, por tanto, mercancía, sometida a los mecanismos de mercado.”*⁴¹

⁴⁰ Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI. México. 1996. p. 119.

⁴¹ *Ibíd.* p. 112. [Las cursivas son de origen]

Lo cual, no significa que el fruto que obtienen de trabajar la tierra no pertenezca a ellos; la Madre Tierra posibilita el trabajo de las personas, a veces se aprovechará para crear un camino, para sembrar, a veces se utilizará para construir un lugar donde vivir. En todo caso, si se quiere ver desde la perspectiva de mercado, bien podemos responder que “la tierra es de quien la trabaja” y no para quien pretende apropiarse de ella y someter a otros a que la trabajen sin una remuneración justa:

la tierra es la que les da posibilidades a los hombres. Gracias a ella pueden hacer caminos, plantar milpas, construir casas y tantas cosas más. Los frutos del trabajo de los hombres sí son de ellos: el maíz, los frijoles, el uso de los caminos, la protección ofrecida por la casa, etc. La tierra misma, en cambio, no se hace propiedad de nadie. Y nadie tiene el derecho de transformarla en propiedad. A los tojolabales les parece una locura que la sociedad dominante, con las leyes que ha hecho, considere propiedad a la tierra. Ella es cosa tan diferente. La razón es que gracias a la tierra tenemos comida y crece el maíz que nos sostiene. La tierra, pues, nos hace vivir por medio del maíz que, a su vez, también vive gracias a ella. La tierra, pues, nos hace vivir a todos. [...] La tierra, pues, tiene su nombre, es Nuestra Madre Tierra.⁴²

Hay una relación recíproca, la tierra sostiene al maíz, el maíz sostiene al hombre, el hombre trabaja la tierra para seguir manteniéndola y manteniéndose de ella, hace posible la continuidad de la vida.

Esbozamos la relación de los pueblos que tienen mayor contacto con la Madre Tierra o también llamada Madre Naturaleza. Si nuestra madre es la Tierra, entonces nuestros hermanos son los demás miembros que también han nacido de ella:

Al ver la milpa día tras día, al visitarla todos los días, los tojolabales no piensan ante todo en valores de cambio ni tampoco en valores de uso, sino en una relación vital como la que se da entre hermanos, compañeros o familiares.⁴³

⁴² *Ibíd.* p. 109.

⁴³ *Ibíd.* p. 110.

Ahora bien, uno de los cultivos primordiales en América —y sobre todo en América Latina— ha sido legendariamente el maíz. Lo cual nos permite exponer la relación de porqué el hombre se consideró creado de y por el maíz.

2.1 El maíz como pasado y presente corporal para los mayas

La historia de la humanidad se ha visto acompañada por los mitos. Tales, han procurado dar explicación de nuestros orígenes; todas las culturas poseen mitos tratando de explicar de dónde provenimos, cómo surgen los alimentos que nos mantienen con vida, por qué tal o cual sitio recibe su nombre, etc. La importancia de los mitos radica en el cuestionamiento que desemboca en la explicación mítica que se dieron al responder. Tienen vigencia al indicarnos un “punto de partida” desde el cual encontramos la explicación más antigua que los pueblos dieron sobre determinado tema.

En ese sentido, el *Popol Vuh* consta de un texto compuesto de mitos fundacionales de los Mayas Quichés. Me centraré en el que habla de la creación del hombre, el momento en que se decide crear al hombre haciéndolo de maíz. Antes de abordarlo, quiero describir brevemente la importancia que éste tiene para nuestro país.

El maíz no sólo es alimento básico para las familias mexicanas⁴⁴ sino que también es y ha sido parte integral de los pueblos indígenas contemporáneos de raíces mesoamericanas:

Las religiones prehispánicas eran esencialmente agrícolas. Las divinidades, los ritos y ceremonias, las fechas de las festividades, los

⁴⁴ Recordemos que “El maíz representa cerca de la mitad del volumen total de alimentos que se consumen en México cada año y proporciona a la población mexicana cerca de la mitad de las calorías requeridas. Esta magnitud es aún mayor en los grupos de bajos ingresos, especialmente los campesinos.” e indígenas. “La gente de maíz” en *El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*. Museo Nacional de Culturas Populares. CONACULTA. SEP. 3ª edición, México, D.F. 2002. p. 7.

participantes —clero y grey— estaban vinculados de modo directo con el cultivo de la tierra. Las explicaciones sobre el origen de la vida hacen referencia constante al maíz como alimento supremo, materia con la cual se hizo la carne de los hombres.⁴⁵

Es decir, guarda una relación más allá de la alimentación y —como se mencionó anteriormente respecto a la Madre Tierra— un interés y relación más allá de lo monetario.

El maíz es sagrado, es el sustento de la vida, de allí tenemos dinero pero también una relación vital en el sentido más estricto, pues nuestra relación con la tierra es cultivando maíz. [...] es importante para la política y la economía de las comunidades [...] marca los ciclos de la vida, se hacen rituales y fiestas tanto antes como después de las cosechas.⁴⁶

Actualmente está sufriendo una batalla —como muchas especies animales y vegetales— por seguir siendo lo que es, a saber, una planta que ha acompañado y ha crecido con el largo andar del ser humano. “El maíz es una planta humana, [...] porque no existe sin la intervención inteligente y oportuna de la mano, no es capaz de reproducirse por sí misma. Más que domesticada, la planta de maíz fue creada por el trabajo humano.”⁴⁷

Hasta hace unas décadas, dicho acompañamiento y crecimiento paralelo se había dado de manera natural, es decir, que no había sufrido procesos transgénicos⁴⁸ en su siembra. En este sentido de resistencia por seguir siendo lo que se es, los procesos por los que está pasando el ser

⁴⁵ “El maíz sagrado” en *Ibíd.* p. 39.

⁴⁶ Verónica Villa; Evangelina Robles y José Godoy Berrueta; Ramón Vera Herrera (editores). *El maíz no es una cosa: es un centro de origen*. Colectivo Coa. Grain. Ítaca. Casifop. csFund. México. D.F. 2012.p. 123. Para ejemplificar, cabe mencionar que existen fiestas de la cosecha, altares al maíz en fiestas a los santos de la iglesia católica, ofrendas de maíz, bendición de milpas, etc., es decir, prácticas donde incluyen o acentúan la presencia del maíz.

⁴⁷ *Ibíd.* p. 11. Hay que tener en cuenta que el maíz no puede reproducirse de manera natural ya que “las inflorescencias femeninas, que al ser fecundadas por el polen forman las mazorcas, están envueltas en un conjunto de brácteas (las hojas de elote o totomoxtle) que impiden que el grano se desprenda de la raquis (olote). Los granos no pueden caer al suelo y germinar en una nueva planta. La intervención humana resulta indispensable para abrir el totomoxtle y desprender los granos.”, “La gente de maíz” en *El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*. Museo Nacional de Culturas Populares. CONACULTA. SEP. 3ª edición, México, D.F. 2002.p.17.

⁴⁸ Para ampliar el tema de los transgénicos véase “Maíz. No a los transgénicos” disponible en: <http://issuu.com/lajornadaonline/docs/maiz23062014/1> y *op. cit.* Verónica Villa *et. al.*

humano tienen semejanza con el maíz, y más concretamente, los pueblos indígenas de herencia mesoamericana.

Otra de las semejanzas que el hombre tiene con el maíz, es que tanto uno como el otro, tienen la capacidad de adaptación en casi cualquier medio geográfico. El maíz, así como el hombre, habita en las condiciones climáticas más diversas del mundo “es el cereal que en forma natural tiene mayor adaptación. Puede ser cultivado en climas que van desde los ecuatoriales hasta los subárticos y en altitudes desde el nivel del mar hasta los 3500 metros.”⁴⁹

Dicho lo anterior, sobre la situación actual del maíz, partiré ahora del antecedente que brinda uno de los registros antiguos que se tienen sobre los mayas, el *Popol Vuh*. Aunque en este caso es un mito de los mayas Quichés, bien puede notarse una semejanza de pensamiento sobre cómo fueron formados los hombres que actualmente viven, es decir, a los que nos referiremos como hombres de maíz⁵⁰.

He aquí, [...], el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre. Y dijeron los Progenitores, los creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: “Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra.” Así dijeron. Se juntaron, llegaron y celebraron consejo [...] buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron. De esta manera salieron a luz claramente sus decisiones y encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre. [...] De *Paxil*, de *Cayalá*, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Éstos son los nombres de los animales

⁴⁹ “La gente de maíz” en *El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*. Museo Nacional de Culturas Populares. CONACULTA. SEP. 3ª edición, México, D.F. 2002. p. 18.

⁵⁰ También existe un mito tojolabal donde se habla sobre la creación del mundo y casi al finalizar, se menciona que la carne del hombre está hecha de maíz: “Pensó Dios darle entonces a probar el maíz, y el maíz agradó al corazón del hombre, “entró a formar su carne”. Por eso el maíz es nuestro alimento, porque de maíz es la carne del hombre.” p. 134. “Los dos mundos” en Antonio Gómez Hernández *et. al.* (editores). *Palabras de nuestro corazón. Mitos, fábulas y cuentos maravillosos de la narrativa tojolabal*. UNAM. UNACH. México. 1999. Es decir, que permanece vigente la creencia de que están conformados por el maíz, si no en sentido literal por lo menos sí alimenticio y cultural.

que trajeron la comida: *Yac* [el gato de monte], *Utiú* [el coyote], *Quel* [una cotorra vulgarmente llamada chocoyo] y *Hoh* [el cuervo]. Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil. Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores. [...] Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre. [...] A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.⁵¹

Tiempo antes al descrito en la cita, otros materiales ya habían sido probados por los dioses para componer al hombre, se utilizó tierra y lodo, madera, y *tzité*⁵², pero ninguno funcionó. Únicamente el maíz cumplió con el propósito requerido, a saber, que los hombres no se deshicieran, tuvieran movimiento, alma, corazón, conciencia, pensamiento, y sobretodo, que recordaran y hablaran a sus creadores. Sólo el maíz proporcionó la calidad que se requería para la composición del hombre.

Cabe mencionar que los mayas tenían al maíz por uno de sus dioses, al que identificaban como un ideal corporal, como un ejemplo de belleza física:

Además de ser una de las principales divinidades de los antiguos mayas, el Dios Maíz ocupó un sitio importante en la vida de sus cortes. El ideal de belleza de sus miembros aspiraba a la forma perfecta de este dios. Los músculos del torso y de las extremidades podían ser equiparados con el grueso tronco de la planta y sus hojas. Una cabeza hermosa, de frente larga, era análoga a la corona de la mazorca. Y se creía que los mechones gruesos de cabello, que se equiparaban con los pelos brillantes del elote, garantizaban la fertilidad y la abundancia.⁵³

⁵¹ *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. FCE. México, D.F. 1974. pp. 103 y 104. [El subrayado es de origen]

⁵² *Ibid.* Cfr. pp. 27-30. El *tzité* es el árbol de pito (*Erythrinacoralodendron*), generalmente se utiliza para cercar terrenos. (vid. cita 9, p. 167.)

⁵³ Mary Miller y Simon Martin. "El Dios Maíz" en Alberto Ruy Lacy Sánchez (Dir.). *Mitos del maíz*. Artes de México. 2006. p.18.

Como se aprecia en la cita anterior, la asociación entre el hombre y el maíz se dio en el plano físico, es decir, que desde tiempos prehispánicos hubo una identificación física con el maíz, un Dios con el que podían compartir características físicas, con el que buscaban semejanzas.

Mayas tojolabales contemporáneos conservan la concepción de que estamos formados de maíz, que nuestro cuerpo se compone de maíz; esto se muestra especialmente en el ámbito alimenticio:

Se considera que los alimentos contribuyen al mantenimiento de la salud; [...] el papel formador parece restringirse a los derivados del maíz, pues se piensa que la carne y los huesos se estructuran a partir de la propia “carne” del cereal [...] entendiéndose por tal los alimentos sólidos de él derivados, [...] mientras que la sangre es formada por el “agua del posol” y el atole.⁵⁴

Después de convivir con varias familias de una comunidad tojolabal llamada Rafael Ramírez, en Semana Santa de 2014, observé que la base principal de su alimentación es el maíz —hay muchos alimentos que se pueden preparar con éste—. Pero no sólo eso, los animales también lo consumen, ya sean pollos, burros, incluso perros y gatos.

Algunos de sus instrumentos de igual manera provienen de este cereal, por ejemplo es usado como “cuentas” para jugar lotería; los *olotes*⁵⁵ que en algunas comunidades se usan como “papel higiénico”; el olote quemado se utiliza para desgranar el mismo maíz, etc. Tienen un significado más extenso que el mero consumo o alimentación⁵⁶, no se desperdicia nada, lo cual le da

⁵⁴ Mario Humberto Ruz. *Los hombres legítimos. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*. Vol. III. p. 164. Cabe mencionar que el “posol o pozol” es un alimento que se bebe; se compone de maíz molido con agua. Se consume en varios momentos del día, uno de ellos es cuando van a la milpa, es un nutritivo “itacate”.

⁵⁵ El *olote* es semejante a un palo pequeño y grueso, es el residuo que queda después de arrancarle los granos de maíz a la mazorca.

⁵⁶ Para conocer más sobre el aprovechamiento y uso de la planta en diferentes pueblos de México véase *El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*, especialmente p. 64-68, 72 y 76.

también una connotación sagrada, hay un vínculo con el maíz posiblemente indescifrable para nosotros los mestizos.

Por ejemplo, consideran que el maíz es el único alimento que da fuerzas al hombre, nos sirve para mantenernos con “fuerza y vida”; “La vida humana no se concibe sin el maíz; puede faltar todo lo demás, pero si aquél es abundante no se puede decir que el pueblo tenga hambre.”⁵⁷

Actualmente, comunidades mayas zapatistas tanto tzotziles como choles, zoques, tzeltales y tojolabales, siguen hablando de la identificación que tienen con el maíz y la importancia de éste. “*En la espalda se empezaron los hombres y mujeres de maíz porque acostados se nacieron y como son de maíz de la tierra se nacieron.*”⁵⁸

De manera análoga, podemos decir que la multiplicidad de los colores en la piel puede ser comparada con las distintas tonalidades en las que se da el maíz; hay maíz azul, blanco, rojo, negro, amarillo, pinto, rosado, etcétera⁵⁹. Aunque los mayas dan otra explicación a las diferentes tonalidades que hay en la piel: “*y era un relajo cómo aventaban los colores los dioses, ni se fijaban dónde llega el color que avientan y algunos colores salpicaron a los hombres y por eso hay hombres de distintos colores y distintos pensamientos.*”⁶⁰

Todos tenemos un origen común, metafóricamente hablando estamos hechos de un mismo “material”: el maíz, es decir, nuestra carne, los huesos, los órganos, etc. Todos estamos hechos de maíz, cada maíz es diferente porque

⁵⁷ Jacinto Arias. *El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos*. p. 25.

⁵⁸ Subcomandante Insurgente Marcos. *El Viejo Antonio*. Eón. 4ª edición. México, D. F. p. 99 [El subrayado es de origen]

⁵⁹ Se calcula que hay alrededor de 60 razas de maíz en México, mientras que en América más de 250; hay un aproximado de más de 16 mil variedades de maíz en el mundo. *Cfr. El maíz no es una cosa: es un centro de origen*. p. 36.

⁶⁰ Subcomandante insurgente Marcos. *El Viejo Antonio*. Eón. 4ª edición. México, D. F. p. 46. [El subrayado es de origen]

es único, y al mismo tiempo, su diferencia lo iguala a los demás, porque en ella se encuentra su diversidad que no posiciona a ninguno por encima de los demás.

La unidad —en este caso el individuo— integrada por la multiplicidad, es decir, por la diversidad que aportan las diferencias físicas que posee. Se resaltan las diferencias físicas pero ellas no determinan desigualdades. Es por ello, que la presente tesis expone que para la filosofía maya tojolabal, el cuerpo humano es donde se puede apreciar la diversidad y continuar siendo un criterio de la igualdad humana.

Un ejemplo donde podemos apreciar cómo la unidad alberga la multiplicidad, es en las milpas tojolabales. Es común encontrar más de un cultivo en ellas, Lenkersdorf nos habla del pluricultivo frente al monocultivo que impera en el sistema agrícola capitalista. En las milpas tojolabales se puede encontrar maíz, frijol, calabaza y chile principalmente. La convivencia entre estas diferentes especies habla de la diversidad que se presenta en su cotidianidad inmediata, es decir, su relación con la milpa⁶¹. La milpa integra distintos colores y sabores en su haber.

Ahora bien, para poder seguir desarrollando la igualdad que el cuerpo humano nos proporciona desde la perspectiva tojolabal, es necesario explicar el concepto clave en la filosofía maya de los tojolabales, es decir, el *ke'ntik* —el NOSOTROS—.

⁶¹ Tal como con la Tierra y con el maíz, la milpa también guarda una relación importante con las familias tojolabales; “La milpa tiene una (*sic.*) valor mucho mayor que el de uso. Su corazón se pone triste como nuestro corazón cuando estamos alejados de aquellos a quienes amamos. Tiene, pues, sentimientos que la hacen trascender el valor comercial, tal como nuestros familiares no tienen valor utilitario, sin negar el hecho de que nos son útiles porque nos ayudamos los unos a los otros.” Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI. México. 1996. p. 109.

Capítulo III

junxta jb´ak´teltik, junxta jk´ujoltik. Somos un solo cuerpo, somos un solo corazón. La concepción de cuerpo humano en la filosofía maya tojolabal

*O que os homens fazem, é apenas obra de homens... o que os homens fazem, é feito por mãos iguais, mãos de pessoas que se tiverem juízo sabem que antes de serem qualquer coisa são homens.*⁶²

Luís Bernardo Honwana

El presente capítulo busca exponer sucintamente la investigación y trabajo que hizo Carlos Lenkersdorf acerca del cuerpo humano, después de vivir por más de veinte años en las comunidades tojolabales y aprender de ellas, con los hombres y mujeres de maíz, hombres y mujeres verdaderos⁶³; y al mismo tiempo mostrar la importancia que el cuerpo tiene en lo referente a la igualdad humana.

La exposición requerirá explicar otros temas, tales como: el principio organizativo tojolabal —*ke´ntik*— y aspectos lingüísticos que se relacionan de manera directa o indirecta con el cuerpo humano y la igualdad.

Nos enfocaremos principalmente en el poema de un tojolabal creado a partir de su reflexión respecto a la forma como es tratado en un hospital. Al mismo tiempo devela el tema principal que desarrollaremos en esta tesis, la concepción igualitaria que el cuerpo humano nos proporciona desde la filosofía tojolabal.

⁶² “Lo que los hombres hacen, es apenas obra de hombres... lo que los hombres hacen, es hecho por manos iguales, manos de personas que si tuvieran juicio sabrían que antes de ser cualquier cosa son hombres.” [Traducción personal]

⁶³ Cabe señalar que la palabra *tojolabal* viene de dos vocablos: *tojol* que significa recto, verdadero, etc. y *abal* que significa la palabra escuchada, la que tiene mayor importancia. En conjunto, *tojolabal* quiere decir “palabra verdadera” aquella que es escuchada. Por ello, los tojolabales son los hombres y mujeres verdaderos: de la palabra recta, escuchada, verdadera.

A lo largo de dieciséis cuadernos que Lenkersdorf tituló como *Diario de un tojolabal*, *sak k'inal tajaltik* como prefería Javier Morales Aguilar que lo llamaran, expone sus preocupaciones, reflexiones y apuntes en general, principalmente sobre la comunidad en que vive y los problemas que ésta padece.

También plantea inquietudes religiosas, cuestiona y critica comportamientos y tradiciones propios de los tojolabales y de los ricos explotadores —como él los llama— así como la situación de explotación en que viven las mujeres. Quizá su preocupación principal fue el camino para llegar a una sociedad justa con el trabajo y la participación de todos. Como lo señalé en la introducción, el poema que inspira esta tesis lo compone después de haber estado internado en un hospital de la ciudad de Comitán, Chiapas.

En el cuaderno 12, de dicho *Diario* interpreta el pasaje bíblico Rom 12,3-8 de la siguiente manera: “somos un cuerpo. Un cuerpo tiene muchas partes así también la comunidad, se compone de muchas personas cada una de ellas tiene otra responsabilidad.”⁶⁴

Pudiera pensarse que esta cita contradice uno de los puntos que la presente tesis afirma, que los tojolabales conciben al cuerpo humano de acuerdo con lo que en filosofía podemos llamar como holista y no fragmentado.

Sin embargo, bien puede referirse a la importancia que cada elemento tiene al componer, con diferentes funciones. Está haciendo una comparación entre el cuerpo y la comunidad, así observa que para la comunidad es importante contar con diversidad de componentes que cumplan diferentes funciones. De igual manera el cuerpo, cuenta con diversos elementos, órganos,

⁶⁴ *sak k'inal tajaltik* (edición bilingüe, traducción y comentarios Carlos Lenkersdorf). *El diario de un tojolabal*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2000. p. 293.

extremidades, etc., que cumplen con distintas funciones. Aún cuando menciona la palabra “partes” puede leerse que está pensando en conjunto, de ahí que haga comparación con la comunidad y con la manera en que ésta es conformada.

Además, si prestamos atención a las fechas en que escribe lo antes citado, dicho escrito puede ubicarse entre el 25 de septiembre y el 24 de diciembre de 1975; mientras que el poema está fechado el 13 de mayo de 1976, poco después de que lo internaron y le diagnosticaran leucemia; eso por un lado. Por otro lado, el pensamiento expresado corresponde a un antecedente de su reflexión final, es decir, el poema “En el hospital” y además se advierte la clara influencia del pasaje de la Biblia mencionado anteriormente:

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. 4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.⁶⁵

Por lo tanto podemos deducir que adopta parte del pasaje bíblico citado. En el cuaderno 10 encontramos que dice “[En] la comunalidad (*sic.*) los muchos formamos un solo cuerpo aunque nuestras tareas [individuales] son diferentes.” y en el cuaderno 12, poco antes de la primer cita que acabo de hacer, afirma: “Somos un cuerpo los que somos muchas personas para que nos sirvamos los unos a los otros o para que seamos útiles”. Es decir, busca la integración del cuerpo o mejor dicho, ve el cuerpo como un todo que aunque tiene diferentes funciones sigue identificándolo de manera integral, incluso comunitariamente hablando puede formarse un “cuerpo único”. Aclarado este punto, podemos avanzar con la exposición del capítulo.

⁶⁵ *Biblia*. Rom 12, 3-5. p. 879.

Lenkersdorf parte del poema titulado “En el hospital” para decir que el autor *sak k’inal tajaltik*:

insiste en que todos formamos parte de una sola humanidad, una sola comunidad en la tierra. [...] somos diferentes, por el lugar de nacimiento o la nacionalidad, y por el color de la piel o la raza; pero las diferencias carecen de profundidad. Todos somos iguales, porque todos tenemos el mismo cuerpo.⁶⁶

El cuerpo humano entendido desde la perspectiva tojolabal, borra las fronteras de la diferencia y se fundamenta en la corporeidad única que nos unifica⁶⁷. Esto es, los cuerpos de hecho sí son diferentes pero la realidad más próxima, más inherente que tiene el ser humano es que todos tenemos cuerpo, o como esta tesis quiere mostrar, es que somos cuerpo y la diferencia que éste posee no es criterio suficiente para denotar desigualdades. Por el contrario, “la unidad de humanidad se funda en el cuerpo”⁶⁸ como plantea Lenkersdorf.

He aquí el poema completo:

En el hospital

ti b’a ’espital

Escuchen bien hermanos
el cuento que les digo
las cosas que yo veo
aquí en Comitán.

*jmoj’aljel jumasa’
’ojxa kal awab’ye
ja’ jastal wa xkila
ja ti b’a chonab’i.*

Me hospitalizaron
por grave enfermedad
por ello bien observo
el modo de su hacer.

*ti ayon b’a ’espital
yuj jel malo ’ayon
ja’ yuj wa xkila lex
jastal wa sk’ulane’.*

Aquí al hospital
enfermos llegan muchos
de pueblos diferentes
con males muy diversos.

*ja b’a ’espitali
jel wa xk’ot ja chamum
b’a tuktukil luwar
sok tuktukil chamel.*

Y los que sufren mucho
hermanos nuestros son
algunos con dolores
y otros sin dolor.

*ja jmojtik jumasa’
jel wan wokolanel
’ayni jel ja syajal
’ayni meyuk syajal.*

⁶⁶ Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D. F. 2005. p. 136.

⁶⁷ Cfr. *ídem*.

⁶⁸ *Ídem*.

En este hospital
si llega un patrón
con gusto lo reciben
pues sí se caen bien.

*b'a 'espital 'iti
ta wa xk'oti jun jnal
wewo wa xchapji lek
yuj wa skisa sb'aje'.*

Si llega un hermano
quien es tojolabal; —
andamos bien perdidos
dentro del hospital.

*ta waxk'ot jun jmojtik
b'a tojol 'ab'ali
mito xna'atik sb'ej lek
jastal b'a 'espital.*

La lengua no entendemos
que los doctores hablan
tampoco nos entienden
ni nuestra enfermedad.

*mi xkab'tik ja sk'umal
ja loktor jumasa'
ja' yuj mi xyab' kujtik
jastal ja jchameltik.*

Y si no nos entienden
tampoco nos respetan
su corazón les dice
que no sabemos nada.

*ta mi xyab' kujtiki
mixa skisawotik
wa xyala sk'ujole'
mini jas wa xna'atik.*

La lengua de nosotros
no quieren aprender
porque ellos no respetan
así como hablamos.

*ja jk'umal ke'ntiki
mi sk'ana 'oj sneb'-e'
yujni ja ye'nle'i
mi skisa jk'umaltik.*

Escuchen mis palabras
que son del corazón:
los meros ignorantes
son ellos, es verdad.

*'oj kalawab'yexi
jas xchi ja jk'ujoli
wa xkala ja ke'ni
mi sna'awe' ja ye'nle'.*

En este mundo, digo,
iguales son los cuerpos
hermanos somos todos
de una humanidad.

*yuj junxta jb'ak'teltik
jmoj'aljel jb'ajtik
ja jpetzaniltiki
b'a lu'um k'inal 'iti.*

Hay blancos y morenos
bambaras⁶⁹, chinos, indios
hermanos somos todos
de una humanidad.

*'a'nima tuktukil
jastal ja kelawtik
'a'nima tuk jlu'umtik
jmoj'aljelni jb'ajtik.*

Por ello la tarea,
nos toca aprender
la lengua que ellos hablan
que nos respeten ya.

*ja' yuj jelto t'ilan
ja ke'ntik 'oj jneb'tik
jas k'umal ye'nle'i
b'a 'oj kisjukotik.*

También les toca a ellos
el mismo aprender
la lengua que es la nuestra;
hermanos, pues, seremos.

*jach'ni ja ye'nle'i
t'ilan 'oj cha sneb'e-e'
'oj jmojuk jb'ajtik sok
sok ja ye'nle' junxta*

Hermanos, me despido,
y que les vaya bien
y no les pase nada

*jmoj'aljel jumasa'
'ila wala b'ajex
mok yajb'anik 'ek'e*

⁶⁹ Los bambaras son un grupo étnico que habitan el oeste de África.

por sendas y veredas.

b'a wa lawajyexi.

Nos vemos, nos hablamos,
en otra ocasión
así platicaremos
pa' (sic.) ver qué pasará.⁷⁰

*´ojto jk´um jb´ajtikik
ja b´atuk k´ak´uji
´oj lo´lanukotik
ja´jastal´aytiki.*

Desde la primera estrofa apreciamos que les habla a sus hermanos, en este caso a los tojolabales, y también nos ubica dónde se encuentra él, en la ciudad de Comitán. Que es una de las más cercanas a algunos de los territorios donde viven los tojolabales.

Después, habla del motivo por el cual está en dicha ciudad, está enfermo en un hospital pero él no deja de observar de manera crítica lo que sucede en su estancia.

Luego nos dice que llegan muchos hermanos de diferentes lugares; algunos tienen dolores otros no, pero todos están sufriendo porque identifican la diferencia de trato que se les da a ellos comparada con la atención que les dan a los "patrones". A los patrones sí los tratan bien, sí lo atienden bien. En cambio a los hermanos tojolabales no, primeramente porque se desconoce y desprecia su lengua y la comunicación es limitada, algunos no hablan nada de español, y muchas veces ello hace que no los respeten, que los consideren inferiores. Los doctores no pueden y tampoco quieren entender qué es lo que les sucede, de qué malestares sufren.

Más adelante, plantea la limitante que es no hablar el mismo idioma, pues los doctores no están interesados en aprender tojolabal porque no es una lengua que respeten. Después dice desde su corazón que ellos son los verdaderos ignorantes. Y es aquí, la parte que me parece crucial señalar, pues

⁷⁰ El poema podemos encontrarlo en *El diario de un tojolabal*, p. 419; sin embargo Lenkersdorf nos aclara que el poema no se encontraba completo en dicho diario y nos remite a la compilación *Indios somos con orgullo. Poesía maya-tojolabal*, p. 90-97.

nos dice: “En este mundo, digo, iguales son los cuerpos, hermanos somos todos, de una humanidad. Hay blancos y morenos, bambaras, chinos, indios, hermanos somos todos de una humanidad”⁷¹ Es decir que la igualdad humana recae en el cuerpo de todos los humanos, aun señalando las diferencias corporales. La identificación de la igualdad humana la centra en el cuerpo que somos reconociendo a todo el mundo.

Posteriormente, retoma la temática de la lengua diciendo que a ellos —tojolabales— así como a quienes no lo son —doctores, enfermeras, trabajadores del hospital, etc.— tienen la obligación de aprender el idioma del *otro*, para poder comunicarse y que se dé el respeto, para poder hermanarse. Podríamos hacer una lectura donde resaltara la lengua como otro medio de igualdad, sin embargo este tema no es el central del presente trabajo.

Ahora bien, la idea de identificar la igualdad humana a partir del cuerpo no es una idea que únicamente recoja del poeta tojolabal, Lenkersdorf nos da otro ejemplo:

Un grupo de *koltanum* y catequistas tojolabales, todos elegidos por sus comunidades, elaboraron en tojolabal un texto de los ritos celebrados entre ellos. En efecto, los autores vinieron de unas ocho o diez comunidades de las cañadas de Lomantán, Chiptik y La Soledad, ubicadas en los municipios de las Margaritas y Altamirano, y se reunieron en el curso del año de 1995 en la institución de La Castalia, Comitán, Chiapas. En el rito que se celebra “al empezar la tapisca/cosecha del maíz” hay un rezo, compuesto en aquel entonces por el grupo reunido. Dentro de la oración citamos el texto siguiente, traducido por nosotros. “Te pedimos que nos cuides en nuestra miseria en todo el mundo. Pero no sólo buscamos lo nuestro [sino también el bien de los otros], porque con todos nuestros hermanos en todo el mundo tenemos los mismos cuerpos.”⁷²

⁷¹ Cabe mencionar que Lenkersdorf traduce “*a´nima tuktukil jastal ja kelawtik*” por “Hay blancos y morenos, bambaras, chinos, indios” cuando lo que significa es “A pesar de la diferencia de nuestra piel” *Cfr.* Carlos Lenkersdorf. *Diccionario tojolabal-español*. Vol. 1. 2ª edición. Nuestro Tiempo. México, D.F. 2001. s. v. “*tuktukil*” p. 359. Quizá como dicho término se utiliza para designar la distinción, la diferencia, lo otro; quiso enfatizarlo haciendo mención a las personas en las que se reconocen distintos colores de piel, y aunque su traducción no es literal, considero que conserva la idea.

⁷² Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 2005. p. 137.

Es decir, el pensamiento de centrar la igualdad en el cuerpo humano de los hombres y mujeres no fue exclusivo de un individuo perteneciente a una comunidad tojolabal sino que pudo transmitirlo así porque pertenece a su forma de concebir la vida, el mundo, en suma, a la filosofía de herencia maya. Resalta el hecho de que no se restringen a los confines de sus territorios sino que es algo que identifican con todo el mundo, es decir con la humanidad entera.

Dicho lo anterior, pasemos ahora a preguntarnos por las implicaciones filosóficas que esto conlleva. Si el cuerpo es la unidad que nos iguala y hermana con los demás, entonces cualquier persona por el sólo hecho de poseer —o si se nos concede, de ser un cuerpo— entonces es digno de ser considerado parte de la humanidad. No importa el color, no importa la talla o el peso, no importa el género, la edad o condición: las diferencias corporales no son relevantes para considerar a una persona como un igual, como un hermano.

Incluso las casas, los árboles, las montañas, etc., tienen ojos, boca, se les atribuyen características corporales. Bien es cierto que también son cuerpos, sin embargo, lo que posibilita la relación de pares entre los demás sujetos no humanos, no es propiamente el cuerpo, sin duda hay respeto por el cuerpo que es el *otro*, pero la noción de igualdad también se muestra en el *´altzil*⁷³.

⁷³ En español no hay un término al cual recurrir para definirlo, para ello tendría que apelarse a la vivencia del mismo, cosa que en nuestro contexto para muchos suena extraña e incluso absurda. Lenkersdorf nos aporta el aproximado acercamiento: el *´altzil* es el corazón, la vida que tienen todos los sujetos del universo. Para ampliar el término Vid. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2004. p. 51-54.

Aquí, vale la pena mencionar que hay dos interpretaciones frente a esta postura. Por un lado se ha dicho que la igualdad que proporciona el cuerpo no sólo se da entre los hombres sino entre todo lo existente; por otro lado, se ha dicho que el cuerpo únicamente proporciona igualdad entre los hombres.

Ante esto, sostengo que en el trabajo realizado por Carlos Lenkersdorf, no encuentro mención sobre la igualdad del cuerpo humano con todos los sujetos existentes. Sin duda hay un reconocimiento de elementos corporales en los sujetos no humanos como por ejemplo, los ojos de las casas que son las ventanas, o la punta de los árboles que es su nariz, el corazón de la casa su fogón, etc. El reconocimiento del cuerpo de los seres vivos no humanos apunta a identificar características afines que compartimos con ellos como sujetos. En este sentido, podríamos reconocer que cada ser vivo posee un rostro distinto.

La principal característica a considerar es la más inmediata: el cuerpo humano. Somos cuerpos y así nos identificamos. Pero alejándonos de esa concepción que considera al cuerpo humano como “mera carne y montón de huesos”, dejar de pensarlo de manera vacía, es decir donde las personas son sólo cuerpos y no tienen nada de humanos. Somos cuerpo al despertarnos y realizar nuestras primeras actividades, continuamos siendo cuerpo al ir a trabajar, en el trabajo, cuando disfrutamos, al descansar, incluso cuando pensamos, no “abandonamos” nuestra identidad corpórea. La manera en que nos identificamos con nosotros mismos y con los demás es a través de nuestros cuerpos, reconocemos rostros, miradas, maneras de caminar, hablar, reír; el cuerpo humano está enteramente relacionado con la identidad.

Pensándolo en el ámbito ético y político, el cuerpo humano representa un principio de empatía donde se hace una identificación del *otro* que es igual a

mí, valorándolo en la semejanza desde el cuerpo que somos. Lo que hay que recalcar siempre es que las diferencias corporales nunca serán entendidas como justificación de la desigualdad de ningún tipo.

Quizá donde las diferencias corporales marcan una distinción importante sea en la división del trabajo por géneros, pero incluso ahí cabe mencionar que en las comunidades zapatistas y no zapatistas la división de trabajo por género está buscando erradicarse o aminorarse, ya que poco a poco los hombres también se hacen partícipes en el cuidado de los hijos, que anteriormente sólo estaba a cargo de la mujer.

Del mismo modo, la participación en la política de la comunidad, en asumir cargos políticos que antes no hacían las mujeres, ahora se está buscando aumentar su participación y responsabilidades.⁷⁴

3.1 *El cuerpo humano y la lengua tojolabal*

El idioma tojolabal al expresar su filosofía, sostiene que el cuerpo humano es un todo cognoscente y no se restringe ni a la razón, ni a los sentidos, sino que también puede albergar incluso conocimientos del “corazón”, de los sentimientos. Por ejemplo, el término *na`a* es un saber que

⁷⁴ Donde se puede apreciar el esfuerzo en buscar mayor inclusión en diversas actividades que antes las mujeres no eran incluidas es en el caso zapatista. Se creó una Ley Revolucionaria de Mujeres que garantiza sus derechos y promueve su participación política. Aún con ello, la participación de las mujeres necesita incrementarse, sobran ejemplos donde las mujeres no quieren asumir el cargo, no se sienten capaces, no les dan permiso; entre otras razones. Al respecto puede consultarse *Participación de las mujeres en el gobierno autónomo*. Uno de los cuadernos de texto de primer grado del curso “La libertad según l@s Zapatistas”. En contraste, podemos observar cómo las mujeres se han concientizado sobre su situación de exclusión y explotación, tomando ellas mismas las riendas de la lucha contra estas condiciones, la comandante Rosalinda nos dice “Poco a poco fuimos perdiendo el miedo y la vergüenza, porque ya entendemos que tiene el derecho de participar en todas áreas de trabajo. Después nos dimos cuenta para hacer una revolución no sólo los hombres, tiene que hacer entre hombres y mujeres.” en *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I*. 2015. p. 117. Si bien todavía no se logra que todos los hombres y mujeres participen de esta idea de hacer la lucha conjunta, sí están siendo un referente no sólo para sus comunidades sino para el resto de las luchas, la lucha debe llevarse a cabo entre todos juntos.

pertenece al corazón, y de este modo, nos dice que produce una sabiduría del mundo.

En el libro *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*, Carlos Lenkersdorf señala la irrelevancia del término “parte” en tojolabal y no así en el conocimiento occidental, dando pie a mencionar el ejemplo del cuerpo humano estudiado como un todo y no por partes:

Desde la perspectiva tojolabal, [...] no conocemos ni nombramos el todo a partir de sus “partes”. [...] El conocimiento tojolabal, pues, entiende los conjuntos o las cosas en su totalidad organísmica (*sic*) a cuyos componentes se les pueden asignar los nombres sin separarlos del todo. Dicho de otro modo, conocer a los conjuntos, personas, animales, plantas y demás cosas quiere decir conocerlos como entidades o unidades vivas en su organismidad (*sic*) completa y compacta.⁷⁵

La concepción del cuerpo para los tojolabales también es bidireccional e intersubjetiva, veamos lo que estos términos significan. La bidireccionalidad no es otra cosa que la complementación entre ambas partes del conocimiento, es decir, hay una relación recíproca entre los sujetos cognoscentes. Y aquí es donde se aclarará la intersubjetividad, ya que para la filosofía tojolabal no hay sujetos y objetos sino que todos los entes que existen son sujetos —esto será aclarado cuando se explique el aspecto ontológico que conlleva la igualdad corporal—. De esta manera en el conocimiento hay un aprendizaje mutuo, y lo curioso es que una vez más podemos observar que ambas partes se encuentran en pie de igualdad incluso cuando existen diferencias: “El todo por conocer es un todo viviente, cuerpo humano, un animal, una planta, una roca, [...] Si el otro por conocer es un todo viviente, tenemos que acercarnos al mismo como viviente a viviente.”⁷⁶

⁷⁵ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2004. p. 88.

⁷⁶ *Ibíd.* p. 89.

Los tojolabales no hacen distinción entre sujetos y objetos, lo que posibilita la igualdad entre sujetos es el *´altzil*, identificándolo como corazón o principio de vida, hálito de vida. Es importante hacer la distinción entre lo que identificamos como órgano, músculo, “corazón”, el cual llaman *k´ujol*, y que también hace referencia a nuestro sentir, “representa los sentimientos, deseos e intenciones de los hombres”⁷⁷; y el corazón que todos los seres vivos tenemos, lo que dota de vida, es decir; el *´altzil*, sería “el principio de vida o el alma que da vida a humanos, animales, plantas y todas las cosas al morar en ellas”⁷⁸.

Todo lo que vive tiene corazón, ello hace se que considere que el cuerpo es un primer acercamiento entre los hombres como el criterio de igualdad, pero que además del cuerpo, existe este principio de vitalidad indicándonos que “Somos una especie entre muchas otras y, por ello, nos conviene ser humildes y no prepotentes como si el mundo y la naturaleza estuvieran a nuestra disposición.”⁷⁹, pues hay algo común de lo que participamos: la vida misma.

De este modo se muestra una manera distinta a como en la tradición occidental se entiende lo existente. Para los tojolabales, el cuerpo nos hermana como hombres, da igualdad entre hombres como especie y no únicamente como género. A su vez, el *´altzil*, principio vital que compartimos con todo, que nos identifica como sujetos excluyendo la existencia de objetos, nos da igualdad con todo lo que existe, “dentro del NOSOTROS todos sus componentes se encuentran como sujetos y, en cuanto tales, como iguales.”⁸⁰.

⁷⁷ *Ibíd.* p. 54

⁷⁸ *Ídem.*

⁷⁹ *Ibíd.* p. 51.

⁸⁰ *Ibíd.* p.148.

El *áitzil* rebasa el cuerpo humano y nos hermana con todo lo que vive y conforma el universo.

Por ello, retomo el análisis que hace Lenkersdorf:

El concepto de la humanidad tiene pretensiones universales potenciales en medio de un contexto de diversidad, al parecer, infinita. [...] la unidad de humanidad se funda en el cuerpo [...] Representa a cada hombre en su totalidad [...] la corporeidad humana incluye el pensar, el sentir, el imaginar, el razonar y también el actuar. Ninguna de estas manifestaciones se aísla ni se separa del cuerpo. Sin cuerpo no hay pensar, ni sentir, ni razonar ni siquiera actuar. El filosofar, en última instancia, es el filosofar a partir de la concreción de la corporeidad,⁸¹

No podemos filosofar sino es con el cuerpo, con la integridad que somos. De esta forma es como los tojolabales vinculan el cuerpo humano con la realidad.

El cuerpo humano es necesario para el sentir pero también para el pensar, y para el razonamiento que nos conduce a actuar. El cuerpo humano es el “protagonista”. Lo es porque todos los sujetos somos cuerpo; por ello mismo es que puede afirmarse una igualdad:

por la igualdad de nuestros cuerpos todos somos hermanos de una sola humanidad. Lo que nos hermana e iguala a todos, no es el pensamiento ni la razón o el intelecto, tampoco el alma, sino nuestros cuerpos en toda su concreción. Los cuerpos, obviamente, incluyen la razón y el intelecto; pero también el “corazón” o el “alma”, y va mucho más allá. El cuerpo, pues, es el principio unificador de todo lo que somos.⁸²

Otra particularidad, a la que ya se había hecho mención, es que al cuerpo humano no lo estudian como en la lógica occidental, es decir “por partes”, al contrario, el cuerpo humano se concibe dentro del orden del NOSOTROS —que más adelante será desarrollado— y si se llega a hablar de alguna parte del cuerpo es porque se trata de un organismo ya muerto o bien porque es un miembro que ya no pertenece al cuerpo entero.

⁸¹ Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 2005. pp. 136 y 137.

⁸² *Ibíd.* p. 55

Los tojolabales “no hablan de las partes del cuerpo como se hace en anatomía. Hablan de *ja sb’i’il ja jb’ak’teltiki*, quiere decir, los nombres de nuestro cuerpo. No se refieren a partes para hablar del cuerpo, porque la palabra parte corresponde a pedazo, *xet’an*, es decir, el fragmento de un todo que está hecho pedazos.”⁸³

Así, en el *Manual médico español-tojolabal*, Lenkersdorf nos explica que para señalar los miembros que componen el cuerpo humano se agrega el sufijo *-tik*, que puede significar tanto *nosotros* como *nuestros*. Al decir “diente” se está diciendo “nuestro o nuestros dientes”: *kejtik*, no se menciona *`ejo `ejal* que denomina al diente de manera general. Para decir “lóbulos” se dice *sb’ak’tel jchikintik* lo que significa “nuestros lóbulos”, así también para decir “labios” se dice *sb’ak’tel jti’tik*, lo cual significa “nuestros labios”; nos aclara que las palabras que no llevan afijos, por lo regular, no se usan si se habla del cuerpo humano.⁸⁴

Para decir cuerpo humano se utiliza el término *b’ak’tel* que significa carne pero del cuerpo humano vivo, o también puede ser, de animales vivos. Pero, como ya se mencionó anteriormente, se habla del cuerpo humano de manera plural e integrada, podemos decir que se habla a partir del *nosotros*. Incluso se habla más de “nuestro cuerpo” que del “cuerpo humano” mismo. Otro ejemplo que aparece en el *Diccionario tojolabal-español* es:

‘oj kaltik ja sb’i’il ja jb’ak’teltiki. Vamos a decir los nombres de las partes de nuestro cuerpo. [Esta oración tiene dos particularidades típicas. Las «partes» del cuerpo como se suele decir en español sustituye las «partes» por «sus nombres», **sb’i’il**. Las dos entradas siguientes emplean en su lugar el término **x’en**, literalmente «pedazo», pero en el sentido de miembro [...] La otra particularidad es hablar de «nuestro cuerpo» en lugar de la expresión abstracta de «cuerpo» o «cuerpo

⁸³ Carlos Lenkersdorf. *Aprender a escuchar*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2011. p. 124.

⁸⁴ Cfr. Carlos Lenkersdorf. *ja sju’unil ja ‘ajnanumi tojol’ab’al-kastiya. Manual médico español-tojolabal*. Plaza y Valdés. 2ª edición. México, D.F. 2008. p. 74.

humano». Nuevamente encontramos, pues, la expresión del NOSOTROS, porque, desde la perspectiva tojolabal, los cuerpos igual que los humanos no se encuentran aislada o separadamente. Siempre estamos en un contexto plural, mejor dicho «nosótrico».[...] - **xe'n jb'ak'teltik**. Miembro. [La acepción de **xe'n** como miembro es excepcional y no se explica por el origen etimológico del concepto **parte, xet'an**].- **ja jkoltik ja jk'ab'tik ja'ni xe'n jb'ak'teltiki**. Los pies y los brazos son miembros de nuestro cuerpo.⁸⁵

De esta manera es como viven, conciben y piensan al cuerpo humano los tojolabales. Es verdad que el cuerpo se compone de miembros pero cada uno de ellos no se mira de manera aislada, forman parte de lo que el cuerpo es; no posiciona a ninguno por encima del otro, ambos pertenecen en pie de igualdad al cuerpo que somos⁸⁶.

Otro aspecto sobre la importancia que tiene el cuerpo humano en su pensamiento y manera de vivir, podemos notarlo en las “unidades” de medidas que utilizan, las cuales Lenkersdorf llamará “medidas homocéntricas” porque tales pueden aplicarse a las personas; aunque bien es cierto que no sólo los tojolabales tienen dichos sistemas de medidas.

Al respecto Arturo Rico Bovio, filósofo mexicano chihuahuense, quien se ha dedicado a investigar, tratar y desarrollar temas referentes al cuerpo humano, nos dice que algunos pueblos usan segmentos del cuerpo para crear sus propios sistemas de medida, y esto sucede porque el aspecto visible del

⁸⁵ Carlos Lenkersdorf. *Diccionario tojolabal-español*. 3ª edición. 2010. s.v. “b'ak'tel”. pp. 161 y 162. [El subrayado es de origen]

⁸⁶ Si pensamos en el alma, gran parte de la filosofía en Occidente se ha encargado de ensalzarla, como hemos visto ya en el capítulo I de esta tesis. Para los tojolabales, el alma sí puede abandonar al cuerpo humano y éste seguir viviendo; queda expuesto porque no está completo, pero no hay forma en que se menosprecie el cuerpo mientras el alma “no está”, por el contrario, cuerpo y alma se necesitan para seguir viviendo y conservar la salud. Se cree que el alma puede abandonar el cuerpo cuando las personas duermen: “Para el tojolabal, como para otros indígenas, el límite existente entre la vida real y el mundo de los sueños es algo ambiguo, intangible y en ocasiones inoperante. Lo que un hombre sueña forma parte de su cotidianidad. Además el sueño resulta potencialmente más peligroso que la vigilia, pues durante él el *altz'íl* de un hombre sale a vagar, a “ver el mundo”, dejando temporalmente su asiento corporal y quedando por tanto más expuesto a las fuerzas del mal que pululan en la noche.” Mario Humberto Ruz. *Los hombres legítimos. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*. Vol. III. UNAM. México. 1990. p. 171.

cuerpo humano lo tomamos como punto de comparación frente a las demás entidades que configuran la realidad.⁸⁷

Pongamos un ejemplo, el *b`echan* o *b`eche* que equivale a un puñado, refiere a una medida corporal, esto es, a lo que el puño de la mano puede agarrar, digamos a lo que puede “contener”. Podría pensarse que entonces no hay medidas exactas porque no todas las manos son del mismo tamaño, claramente lo que puede abarcar el puño de un niño es menor y por tanto no es igual que el de un adulto. Pero si se considera que el puñado del adulto puede equivaler a dos o tres puñados de un niño, de esa manera, el cálculo deja de ser aproximado o poco preciso.

Aunque cabe señalar que muchas de sus medidas están siendo sustituidas por los kilogramos, los metros, las hectáreas, los litros, etc., y en muchas comunidades ya no ocupan sus medidas tradicionales; forzados por el contacto con la ciudad, pues se ven obligados a utilizar las unidades de medida que exige el comprador o el vendedor, y no siempre es posible mantener una equivalencia con sus medidas tradicionales.

Otros aspectos que influyen en la pérdida de su cultura son: 1) la introducción de nuevos productos a sus comunidades, pues comienzan a familiarizarse con productos externos y poco a poco van sustituyéndolos hasta volverse parte del consumo en la comunidad; y 2) la educación oficial que se imparte en las escuelas de la comunidad o de sus alrededores, son pocas las comunidades en donde se imparten clases bilingües —es decir su lengua materna y el español— y que les hablen o enseñen sobre su cultura. Regularmente se les presiona a no sentirse orgullosos de su idioma ni de su

⁸⁷ Cfr. Arturo Rico Bovio. *Las fronteras del cuerpo. Crítica de la corporeidad*. Abya-Yala. Quito, Ecuador. 1998. p. 24.

origen indígena. Sin duda, la influencia externa es un factor detonante para que abandonen tradiciones, costumbres o pensamientos que los caracterizan como etnia, no obstante en muchas comunidades se enorgullecen y defienden su cultura y su filosofía frente a los embates del sistema capitalista.

Una de las características por las que son más reconocidos los mayas es por su sistema numérico vigesimal. Una de las teorías por las que se piensa que los mayas contaban con el sistema vigesimal apunta a que se hace referencia, otra vez, al cuerpo humano: al conteo que hacían con los dedos de las manos, y como los indígenas generalmente han usado huaraches o iban descalzos, también al conteo con los dedos de los pies —actualmente podemos encontrarlos descalzos o no—. Dado que la suma de los dedos que conforman pies y manos, da veinte, se sostiene tal teoría: “El 20 representa de modo completo a un ser humano y, a la vez, el microcosmos que se extiende por veintenas al macrocosmos.”⁸⁸

Una de las formas en que se nombra al número veinte en tojolabal proviene del término que designa al hombre –*winik*-, el número se puede decir tanto *winike* como *winke´*. Se puede decir que cada hombre o mujer representa una veintena.

De la misma manera, el número cinco también puede decirse de dos formas para expresar cierta totalidad: *jo´e* y *jun k´ab´* que quiere decir “una mano”. Como se menciona anteriormente, hasta en los numerales aparecen referencias al cuerpo humano que forman sus conceptos. Tienen un sistema numérico que asocia las cantidades con miembros del cuerpo por como éste está conformado.

⁸⁸ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México. 2004. p. 170.

El cuerpo humano para los tojolabales, como se ha venido exponiendo, se nombra en conjunto, se considera una veintena, no excluye sino que integra

3.2 *El NOSOTROS y la corporalidad humana*

En términos generales se ha descrito la concepción que del cuerpo humano tienen los tojolabales. Pero en buena medida, hace falta explicar lo que ha propiciado que tal concepción se dé. El NOSOTROS tojolabal es la clave que nos dará la respuesta:

el NOSOTROS, vinculado con la corporeidad, proporciona una base para un filosofar de los hombres de una sola humanidad, enfocada y encontrada en su totalidad orgánica (*sic.*) de carne, razón y corazón. De este modo el filosofar se opone a la concepción del hombre dicotomizado en alma y cuerpo, cosa pensante y cosa extensa, los que mandan y los que son mandados, ambos por naturaleza; es un filosofar de modo escindido, en el cual el alma, la cosa pensante y los que manden, predominan sobre el cuerpo, que es cosa extensa y subordinada por naturaleza. El tipo de filosofar tojolabal va orientado hacia la complementariedad.⁸⁹

El NOSOTROS para los tojolabales es un principio organizativo, tanto social como lingüístico. Respalda a la comunidad para que ésta, siga dándose. Lenkersdorf nos habla del *ke'ntik* que se entiende como “nosotros” pero no sólo abarca o trata a la primera persona del plural, el NOSOTROS vincula a los individuos de modo que cada quien se sienta respaldado por la comunidad a la que pertenece.

El NOSOTROS tojolabal bien puede entenderse como una comunidad donde la vinculación sí existe, sí se da porque los individuos se interesan y están al pendiente de los demás. Las relaciones sociales y políticas se dan de manera horizontal y complementaria, es decir, que los individuos están nivelados, están en igualdad de circunstancias. Aquí es pertinente retomar el

⁸⁹ Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 2005. p. 57. [El subrayado es de origen]

análisis del poema citado líneas anteriores: “un poeta determinado se da cuenta de los fundamentos del NOSOTROS en la corporeidad común de todos los humanos. Por ella, todos somos hermanos”⁹⁰ Otra forma del NOSOTROS tojolabal se da a través del cuerpo humano.

Esto nos lleva a explicar *el emparejamiento* que es precisamente la igualdad con los otros, estar *parejos*, al mismo nivel que los demás, encontrarnos en el mismo plano, con las oportunidades al alcance de todos.

Esto lo pude observar en una visita en Semana Santa del 2014, las celebraciones religiosas se llevan a cabo en tojolabal, su lengua natal⁹¹. Al estar presentes un grupo de amigos y yo, que no hablábamos la lengua, la celebración fue realizada tanto en tojolabal como en español o castilla como también le llaman. No importó que se tardara más, el tiempo o que ya la tuvieran organizada, y tampoco importó que algunos los visitáramos por primera vez. Hicieron lo que pocos, compartieron su *celebración* con desconocidos de manera igualitaria, se esforzaron para que todos comprendiéramos, en suma, se emparejaron con nuestro idioma para que pudiéramos entender y de ese modo no sólo estar presentes, sino tener una verdadera participación, en este caso como escuchas⁹².

Tal emparejamiento requiere de la alteridad, se necesita de los demás. En el caso de la visita, éramos personas externas a su comunidad. Aceptaron recibir a la diversidad que venía de fuera. El emparejamiento propicia la convivencia entre los otros que son y que no son como ellos, que pueden

⁹⁰ *Ibíd.* p. 56.

⁹¹ La Biblia (el Nuevo Testamento) está traducida al tojolabal en un proyecto en el que participó y coordinó Carlos Lenkersdorf junto con 70 traductores tojolabales provenientes de 25 colonias y 3 municipios de Chiapas, todos ellos designados por sus comunidades.

⁹² Recordemos que Lenkersdorf desarrolla el tema del escuchar en el maravilloso libro *Aprender a escuchar*, donde no sólo hace una crítica a la poca importancia que se le da en Occidente sino que también explica la relevancia que el escuchar tiene para los mayas como práctica ética y no de pasividad o subordinación.

pensar similar o no. Requerimos de la alteridad para que se dé la igualdad. Al respecto, el Subcomandante Marcos, nos dice en *El Viejo Antonio*:

quedaron callados los dioses porque se dieron cuenta de que, cuando cada uno decía “los otros”, estaba hablando de “otros” diferentes. Después de que un rato se estuvieron callados, los dioses primeros se dieron cuenta de que ya tenían un primer acuerdo y era que había “otros” y que esos “otros” eran diferentes del uno que era. Así que el primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro.⁹³

Se dice que el primer acuerdo nace con el reconocimiento de los demás, con aquellos que son diferentes pero al mismo tiempo semejantes. Diferentes en pensamiento, diferentes en apariencia también, pero semejantes, iguales, porque participan de la misma corporeidad que somos.

El respeto a la diferencia busca que haya distintos componentes que conformen el NOSOTROS. Aun cuando haya diferencias, somos seres humanos y tenemos distintas maneras de ser, de manifestarnos; la diferencia no debe entenderse como desigualdad. Respetar lo distinto va implicar convivir con otras formas de ser distintas a la propia, buscando conocer antes de juzgar.

Un aspecto que pudiera quedar en lo mero lingüístico resulta que tiene también repercusiones sociales:

El verbo **laja**, [...] representa una de las concepciones fundamentales de las estructuras lingüísticas y sociales de los tojolabales. El significado básico es emparejar e igualar, pero no nivelar mecánicamente. [...] los tojolabales que viven en conjuntos comunitarios, saben y aprecian la pluralidad y diversidad de los miembros de los cuerpos sociales, porque gracias a la diversidad se encuentran soluciones a problemas que requieren las aportaciones múltiples y diversas de todos y cada uno de los miembros. De esta diversidad se construye la igualdad al equilibrarse la pluralidad de aportaciones.⁹⁴

De la diversidad nace la igualdad porque considera a todos los individuos que conforman una comunidad, no importando sexo, color de piel, condición física

⁹³ Subcomandante Insurgente Marcos. *El Viejo Antonio*. 4ª edición. Eón. México, D.F. 2012. p. 122.

⁹⁴ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2004. p. 19. [El subrayado es de origen]

—digamos alguna discapacidad o enfermedad— y tal diversidad enriquece ya que abarca mayores puntos de vista de cómo abordar un tema que incluya a todos los individuos, quienes comparten diferentes problemáticas y que buscarían alguna solución aun cuando se vean afectados de diferente manera.

La igualdad no sólo se entiende en el lenguaje sino que la práctica la comprueba: “Todos somos iguales aunque tengamos funciones diferentes para mantener el NOSOTROS que es horizontal y no vertical.”⁹⁵ La horizontalidad es la relación predominante en las comunidades tojolabales, la cual se refiere a la nivelación en el mismo plano, es decir, nadie se posiciona por encima de los demás, las decisiones que se toman se hacen entre todos y no por imposición de algunos o de alguien en particular, nace del acuerdo consensuado y discutido. Siempre con presencia de la horizontalidad. Si el verticalismo predominara no podrían darse relaciones entre pares, esto es, no habría un emparejamiento que me iguale con los demás.

La comunidad se amplía y toma en cuenta también a la Madre Tierra, como se expuso en el capítulo II; el emparejamiento también se da con la naturaleza y todo lo que tiene vida:

La sociedad humana representa sólo en parte la sociedad de iguales a la cual pertenecemos. De hecho la naturaleza entera está incluida. Animales de la casa y del monte; milpa, flores y árboles; piedras, cerros y barrancos; el agua y las nubes; la multitud de cosas que llenan la naturaleza están incluidas en el *nosotros* del cual se afirma **lajan lajan`aytik**.⁹⁶

Como ya se mencionó, la igualdad se da con todos los sujetos existentes, precisamente por tener calidad de *sujetos*, el cuerpo —en el sentido de forma— es respetado, pues lo que a alguien distingue, sin duda alguna es su cuerpo.

⁹⁵ *Ibid.* p. 149.

⁹⁶ Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI. México. 1996. p. 107. [El subrayado es de origen]

Pero en este caso, de emparejamiento con todos los sujetos, la igualdad se da por ser sujetos, por tener *´altzil* y pertenecer al NOSOTROS: “en la naturaleza en su totalidad y en cada uno de sus componentes se encuentran “organismos vivos” con los cuales formamos una comunidad de iguales ya que todos somos sujetos.”⁹⁷

Hay un ejemplo que ayuda a ilustrar el emparejamiento que se da intersubjetivamente: “Una mañana un campesino tojolabal prepara una mancuerna de bueyes para arar la tierra. [...] se pone a platicar con los bueyes para convencerlos del trabajo que les espera y que exige tanto esfuerzo de todos ellos en conjunto.”⁹⁸ Lenkersdorf explica que como hermanos, se dialoga con los animales, pues el trabajo que pudiera parecer beneficioso únicamente para el hombre no lo es, “si no le ayudan al campesino tanto éste como los animales van a pasar hambre.”⁹⁹ Hay un beneficio mutuo que se genera gracias al diálogo y al emparejamiento. El NOSOTROS —*ke´ntik*— integra el emparejamiento que hay entre los sujetos para que convivan en pie de igualdad.

Así pues, hemos visto que el cuerpo humano es otro componente importante de la filosofía tojolabal, que refleja la relación complementaria entre los seres humanos y su entorno.

⁹⁷ *Ibíd.* p. 111.

⁹⁸ *Ibíd.* p. 113.

⁹⁹ *Ídem.*

Conclusiones

Sin cuerpo no hay pensar, ni sentir, ni razonar ni siquiera actuar.

Carlos Lenkersdorf

A lo largo de nuestra investigación, hemos podido ver un breve panorama del papel que el cuerpo humano ha jugado en la historia de la filosofía occidental. Por otro lado, la concepción filosófica que del cuerpo humano tienen los tojolabales brinda la posibilidad de hacer una lectura distinta a como Occidente ha entendido el cuerpo humano donde generalmente ha sido menospreciado, lastimado e incluso fragmentado.

Al verse de manera dicotómica al ser humano, se enaltecó al alma y se despreció al cuerpo. El cuerpo humano que se ve de esta forma difícilmente podría llegar a identificarse como criterio capaz de fungir como igualdad entre los hombres y mujeres.

De hecho, el cuerpo sigue arrastrando la concepción que lo considera estar conformado por partes. Estamos padeciendo y sufriendo los estragos de lo que ello ha significado. Al respecto, me gustaría señalar dos ejemplos: primero, la medicina alópata continúa considerando aisladamente a los órganos que conforman el cuerpo humano sin importar que al remediar un padecimiento con alguna medicina está provocando otra lesión en otro órgano por no considerar sus efectos secundarios, muchas veces nocivos para otros órganos o funciones del mismo cuerpo; pudiendo generar así una nueva enfermedad en el paciente que fue “aliviado”.

Es verdad que el uso de la medicina también responde a la creciente industria farmacéutica donde se ha buscado que las enfermedades se vuelvan crónicas en las personas para seguir recibiendo ganancias. El objetivo es seguir produciendo medicinas que no alivien y que en la medida de lo posible generen otras enfermedades o adicciones a corto, mediano o largo plazo.

El segundo ejemplo, que me parece alarmante, es la concepción que se ha hecho de la belleza física; mujeres y hombres buscan convertirse en el estereotipo actual de belleza.

Los medios de comunicación se han encargado de reforzar ideales de belleza del cuerpo humano basados únicamente en “medidas perfectas”, rasgos finos, cabelleras abundantes, esbeltez, piel clara y lisa, ojos grandes y claros —de preferencia—. Aquí se resalta únicamente el cuerpo de manera aislada, sin considerar los demás aspectos que también conforman a un ser humano. Así, el ideal de belleza gira en torno a un cuerpo bien moldeado, joven y ajeno a los estándares reales de la mayoría de la población.

Priorizar la belleza del cuerpo de las personas ha hecho que los sentimientos, pensamientos y capacidades se consideren secundarios. Llevar el cuerpo al extremo, ya sea para ensalzarlo o para desdeñarlo conduce a una concepción parcial, sesgada del ser humano.

Tales ejemplos los utilizo como referentes para mostrar que actualmente enfrentamos problemas concernientes a la manera como entendemos el cuerpo humano. Pues si éste se entendiera como un todo armónico quizá se impulsaría la interdisciplinariedad que permitiera un mejor desarrollo de sus

capacidades, un mejor tratamiento para su salud¹⁰⁰, mayor respeto entre mujeres y hombres, entre niños, jóvenes y ancianos. Donde las barreras de discriminación que hemos construido pudieran borrarse, pues finalmente se trataría del cuerpo que formamos todos.

A diferencia de los órficos, la filosofía tojolabal no cree en el deber de expiar el alma del cuerpo por una culpa originaria. Cree en la pervivencia del *´altzil* de todo lo viviente:

el *´altzilal* es espíritu de un muerto. La traducción se explica desde la perspectiva occidental. Tal vez sería una traducción más acertada la de “muerto vivo” conforme al verbo *´altzilan*, vivificar. El *´altzilal* es el corazón, alma o principio de vida del muerto o de los muertos. Sabemos que el *´altzil* es el principio de vida o vivificador de todos y cada uno de los vivientes que son todos. Al morir alguien se convierte en *´altzilal* que sigue acompañando a sus familiares. [...] Lo instructivo del concepto es que enfatiza la ausencia de la muerte definitiva. Por supuesto, no hay duda, todos morimos, humanos y no humanos, pero la muerte no es la aniquilación desde la perspectiva tojolabal. [...] morir es un tránsito hacia el *´altzilal*, a un modo de vida diferente pero no sin “corazón o alma”.¹⁰¹

Es decir, que también a diferencia de la filosofía órfica y platónica el alma no transmigra de cuerpo en cuerpo hasta buscar su purificación. Es verdad que parece compartir la inmortalidad, sólo que Lenkersdorf enfatiza que es otra forma de vida, no es algo que se busque porque el alma así será libre del cuerpo, no. Es pasar a otro plano de existencia donde incluso puede mantenerse el acompañamiento a los familiares.

Otra diferencia con Platón y con Descartes, es que gracias a los sentidos del cuerpo sí es posible obtener conocimiento, los sentidos para la filosofía tojolabal sí son fuente confiable de conocimiento. Al respecto cabe citar un ejemplo que Lenkersdorf vivió en una comunidad tojolabal cuando los

¹⁰⁰ Incluyendo una medicina menos agresiva y conciente de no sólo atacar la enfermedad sino de procurar no dañar al cuerpo. Así como de un diagnóstico participante de otras especialidades médicas.

¹⁰¹ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. 2004. pp. 52 y 53.

alumnos le pidieron que les hiciera un examen porque habían escuchado de ellos pero nunca habían realizado alguno; al terminar de dictar las preguntas que componían el examen, todos se levantaron de sus asientos para reunirse en un rincón del salón y ponerse a resolverlo juntos. Cuando Carlos Lenkersdorf les preguntó por qué habían hecho eso, que los exámenes no suelen resolverse de ese modo, la razón que dieron fue:

Aquí somos veinticinco cabezas que, por supuesto, pensamos mejor que una sola. Así también tenemos cincuenta ojos con los que vemos mejor que con sólo dos. [...] Los problemas en la vida real son tales que requieren la mejor solución y para ésta se recomienda la presencia de la comunidad reunida y no al individuo aislado. ¿No es así?¹⁰²

Es un ejemplo de cómo funciona su sociedad. Es decir, para resolver un problema se requiere de la participación de todos, pues siempre es más confiable el pensamiento que se conjunta al que se queda individualmente. Y los sentidos, en este caso mencionan a los ojos, pero el oído está presente así como el habla —que requiere de la lengua, pues es uno de los componentes del aparato fonético—.

Cabe mencionar que uno de los sentidos que los tojolabales consideran muy importante es el escuchar, ya que es uno de los componentes del NOSOTROS, permite mantener una relación más estrecha con los demás sujetos que conforman el cosmos pues no sólo escuchas las palabras o los sonidos que emite el otro, sino que también escuchan su corazón. Requiere hablar con palabras sinceras, verdaderas; palabras que nacen del corazón de los sujetos.

Escuchar implica “ponerse en la piel del otro”, empatizar con él; la palabra “enemigo” no existía en tojolabal antes de la conquista, posteriormente se adopta del español como “contra” o “kronta” porque la disposición del

¹⁰² Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 2005. pp. 61 y 62. [El subrayado es de origen]

escuchar hace que te desarmes frente al otro, después de escuchar sabremos las razones del otro, ayudando a que quien aparecía como enemigo puede dejar de serlo.

El escucharse entre sujetos permite la interacción y comunicación pues mientras uno habla el otro está escuchando, lo cual también posibilita la organización en la comunidad. El escuchar no sólo se dirige hacia los demás, implica escucharse a sí mismo —a su corazón— para poder expresar y saber lo que realmente uno quiere, lo que verdaderamente uno opina. Es decir que el escuchar posibilita también un conocimiento de sí mismo¹⁰³.

Ahora bien, retomando los contrastes que estamos haciendo con la filosofía occidental, a diferencia del filósofo griego y francés, para los tojolabales el conocimiento no es identificado únicamente con el intelecto o la mente sino que el conocimiento también proviene del sentir pues incluye a todo el cuerpo que es el ser humano, que para los tojolabales tiene la capacidad de conversar, sentir y conocer a otros seres no humanos como son plantas, animales, nubes, montes, etcétera.

Los tojolabales “saben/aprenden” de los animales y plantas que sí conocen y dialogan con ellos. [...] El problema es si hay un órgano o elemento específico mediante el cual se sabe, se aprende y se conoce. La respuesta no puede ser la MENTE, el CEREBRO o la RAZÓN, cuyo actuar se ubicaría en una realidad netamente mental o racional de “pensamiento puro” y, a la vez, desconectado de toda vinculación con la realidad tangible, sensible, de carne y hueso, de hojas, flores y raíces, de posturas, movimientos y contactos corpóreos. Es decir, el saber, aprender y conocer, no echan fuera la mente, la razón y el pensar sino, junto con lo mental, actúan los cuerpos de carne, hueso y demás concreciones tangibles y vivientes. Al percibir, pensamos con los sentidos que modifican el pensar. No se puede conocer a los animales y dialogar con ellos sin la participación de los cuerpos, tanto los nuestros como los de los animales y plantas. El cerebro, pues, es el pensar a lo

¹⁰³ “Desde la perspectiva tojolabal el corazón no es sólo el órgano que hace circular la sangre. Es también una instancia interior que sí percibe lo exterior, lo hace pasar por un “cedazo” crítico y lo dice al escuchador. [...] Dicho de otro modo, es una guía que orienta y dirige al que sepa escucharlo.” Carlos Lenkersdorf. *Aprender a escuchar*. Plaza y Valdés. México. 2011. p. 47.

largo de ligamentos y conexiones corpóreas y, simultáneamente, utiliza las percepciones sensibles, de todos los cuales no quiere no puede desvincularse. Por lo tanto y finalmente, el saber, aprender y conocer, se realizan mediante el pensamiento y la percepción corpóreas.¹⁰⁴

Lenkersdorf reconoce el vínculo existente entre el conocimiento y el sentir con el cuerpo, y tal vínculo es posible por la concepción íntegra que tienen del ser humano.

También podemos decir que a diferencia de Aristóteles el cuerpo no podría justificar alguna desigualdad como lo es la esclavitud para el estagirita. En la visión maya, el ser humano aunque también está conformado por espíritu y cuerpo, ninguno recibe atributos superiores ni de servilismo, ambos son entendidos de manera complementaria, es decir, se necesitan mutuamente para poder existir.

Cabe mencionar también que a diferencia de la Edad Media, el cuerpo no se encuentra entre la condena y el aprecio, no vive en constante tensión puesto que es partícipe activo en la filosofía vivencial que tienen los tojolabales. Se le tiene respeto y cuidado.

Para diferenciarlo del Renacimiento, el cuerpo humano no es visto como objeto de estudio o creación divina, primeramente porque los tojolabales no hacen la distinción entre sujetos y objetos, entonces el cuerpo es de un sujeto vivo, de tal modo, el estudio que se hace del cuerpo se hace desde el sujeto vivo, no hay necesidad de diseccionarlo para estudiarlo.

Puesto que en tojolabal no se da el concepto de parte/ componente, tampoco se conoce el todo mediante el análisis de las partes. Dicho de otro modo, el saber/ conocer se realiza holística y no analíticamente. No se divide el todo en sus partes, sino que hay que captar/ conocerlo en su totalidad. En esto radica la diferencia fundamental entre el conocer occidental y el tojolabal.¹⁰⁵

¹⁰⁴ *Ibíd.* 200 y 201.

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 211.

Quisiera agregar, que aunque Descartes ya ha sido mencionado en este breve contraste de filósofos occidentales y de la filosofía tojolabal, desde mi comprensión de dicha filosofía a diferencia de la cartesiana, no hay mente, alma y cuerpo que actúen conjuntamente sólo por una glándula o un órgano — el cerebro—. Como hemos venido mencionando líneas atrás, Lenkersdorf enfatiza la importancia que el cuerpo en conjunto tiene para ser y hacer, para saber y conocer: cerebro, alma, mente, corazón, etc., están relacionados necesariamente.

La filosofía tojolabal es novedosa y propositiva porque a lo largo de la historia de la filosofía no ha habido concepción igual. El cuerpo como criterio de igualdad humana borra prejuicios racistas, de género, de clase; el cuerpo humano, desde la perspectiva tojolabal conlleva un entendimiento más armonioso de la estructura corporal del hombre que a su vez, se encuentra en estrecha relación con el medio que lo rodea sin concentrarse únicamente a los humanos.

La filosofía tojolabal se concentra en el NOSOTROS y la filosofía occidental en el Yo; a la primera le interesa integrar y hacer comunidad mientras que la segunda, se enfoca en reforzar la exclusión e individualidad egoísta, el sujeto es prioridad y los objetos secundarios.

Como la filosofía tojolabal no reconoce objetos, todos son sujetos integrantes de la comunidad, cada uno participa y aporta según sus capacidades y su función. Ninguno de los sujetos pierde su individualidad, se integra con su participación en la asamblea fortaleciendo el principio organizativo que es el NOSOTROS.

Tanto en su lengua como en la relación que guardan con el entorno, vemos la aparición constante del NOSOTROS, como lo muestra la incluyente expresión: “los nombres de nuestro cuerpo” y no sus partes. Del cuerpo participamos todos, hombres y mujeres, incluso animales y las que llamamos cosas u objetos —recordemos que para los tojolabales todos son sujetos—.

Tal modo de apreciar el cuerpo humano y la vida es posible gracias a la filosofía que los ha acompañado desde tiempos anteriores a la conquista. Desde luego ha tenido modificaciones, tanto por elección propia como por factores externos pero en esencia sigue conservando el NOSOTROS integrador. El cuerpo humano se encuentra inserto en esta filosofía incluyente, para la cual todo vive.

Apreciado desde esta filosofía el cuerpo humano toma el carácter de hermanarnos, constituye un poderoso componente de hermandad humana pues iguales han nacido los cuerpos, y el entorno los va determinando. El cuerpo es mirado en conjunto como un todo integral e incluyente con los demás por ello:

los cuerpos no representan tantos kilos de carne y litros de sangre, sino mediante la carne, la sangre, los nervios, el intelecto, y todo los componentes organísmicos (*sic*), los cuerpos son procesos capaces de aprender y de llegar a ser lo que constitutivamente ya son, es decir, hermanos y hermanas.¹⁰⁶

Por ello, la filosofía Maya tojolabal ofrece una alternativa de entender, abordar, y pensar el cuerpo humano. Lenkersdorf nos da su interpretación sobre la concepción tojolabal del cuerpo humano a partir de la vivencia y comprensión que le generó vivir, convivir y aprender de los tojolabales durante más de veinte años. Podemos decir que él tuvo ambas visiones, es decir, tanto la occidental

¹⁰⁶ Carlos Lenkersdorf. *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México, D. F. 2005. p. 56.

como la indígena, y al contrastarlas el resultado que nos legó fue toda su obra filosófica. Sus esfuerzos pueden notarse en el intento de difundir una de tantas filosofías indígenas que poco se han estudiado y tienen tantas enseñanzas que ofrecernos.

Bibliografía

- Arias, Jacinto. *El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos*. Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-CHIAPAS/Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México.1991.
- Aristóteles (Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo). *Política*. UNAM. México. 2012.
- Biblia. *La Santa Biblia. Antiguo y nuevo testamento*. Sociedad Bíblica de México, A. C. México, D.F. 1960.
- Cuaderno: *Participación de las mujeres en el gobierno autónomo*. Del curso “La libertad según I@s zapatistas”. Chiapas, México. Agosto 2013.
- De Luna Ramírez, Lucía. Tesis de maestría “Práctica de liberación: una mirada desde la filosofía maya-tojolabal hoy”. Febrero. 2014.
- Descartes, René. *Meditaciones metafísicas*. Panamericana. Colombia. 2002.
- El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana*. Museo Nacional de Culturas Populares. CONACULTA. SEP. 3ª edición, México D.F. 2002.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Montecasino. 5ª edición. Buenos Aires. 1964.
- Gómez Hernández, Antonio. *et. al.* (editores). *Palabras de nuestro corazón. Mitos, fábulas y cuentos maravillosos de la narrativa tojolabal*. UNAM. UNACH. México. 1999.
- Le Goff, Jaques y Truong, Nicolas. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Paidós. España. 2005.

- Lenkersdorf, Carlos. *Aprender a escuchar*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2011.
- _____ *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés. México, D.F. 2004.
- _____ *Diccionario tojolabal-español. Idioma mayense de los Altos de Chiapas*. Vol. 1. Nuestro Tiempo. 2ª edición. México. D.F. 2001.
- _____ *Diccionario tojolabal-español. Idioma mayense de Chiapas*. 3ª edición, 2010. Sábado, 01 de marzo de 2014, 22:03 hrs. Buscador Google, diccionario español-tojolabal. Disponible en: http://www.webislam.com/media/2011/10/45269_diccionario_espanol_tojolabal.pdf
- _____ *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa. México. D.F. 2005.
- _____ *ja sju'unil ja 'ajnanumi tojol'ab'al-kastiya. Manual médico español-tojolabal*. Plaza y Valdés. México, D. F. 2008.
- _____ *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI. México. 1996.
- _____ *Tojolabal para principiantes. Lengua y cosmovisión mayas en Chiapas*. Plaza y Valdés. 3ª edición, 2005.
- Miller, Mary y Martin, Simon. "El Dios Maíz" en Lacy Sánchez, Alberto Ruy (Dir.). *Mitos del maíz*. Artes de México. 2006.
- Nájera Pérez, Elena. *Del ego cogito al vrai homme. La doble mirada de Descartes sobre el ser humano*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. 2003.
- Platón. "Fedón" (traducción Carlos García Gual) en *Diálogos*. Gredos. 2010. pp. 609-691.

- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché.* FCE. 4ª edición (colección popular) 1960, 9ª reimpresión. México, D. F. 1974.
- Reale, Giovanni y Antiseri, Dario. *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo I. Antigüedad y Edad Media.* Herder. Barcelona. 1992.
- _____ *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo II. Del humanismo a Kant.* Herder. Barcelona. 1992.
- Rico Bovio, Arturo. *Las fronteras del cuerpo. Crítica de la corporeidad.* Abya-Yala. Quito, Ecuador. 1998.
- Ruz, Mario Humberto. *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal.* Vol. II. UNAM. México. 1982.
- _____ "Médicos y loktores. Enfermedad y cultura en dos comunidades tojolabales" en *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal.* Vol. III. UNAM. México. 1990. pp. 143-192.
- sak k'inal tajaltik. (Edición bilingüe, traducción y comentarios Carlos Lenkersdorf) *El diario de un tojolabal.* Plaza y Valdés. México, D.F. 2000.
- Subcomandante Insurgente Marcos. *El Viejo Antonio.* Eón. 4ª edición. México, D.F. 2012.
- Velasco, Arnulfo Eduardo. "El cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista" en Arturo Chavolla y Ernesto Priani Saisó (compiladores) *Pensamiento y arte en el Renacimiento.* FFyL. UNAM. Centro Universitario de los Lagos. Universidad de Guadalajara. México. 2005. pp. 61-75.

Villa, Verónica; Robles, Evangelina y Godoy Berrueta, José; Vera Herrera, Ramón (editores). *El maíz no es una cosa: es un centro de origen*. Colectivo Coa. Grain. Ítaca. Casifop. csFund. México. D.F. 2012.

Disponible en: <http://rededefensadelmaiz.net/materiales-para-compartir/el-maiz-no-es-una-cosa-es-un-centro-de-origen/>